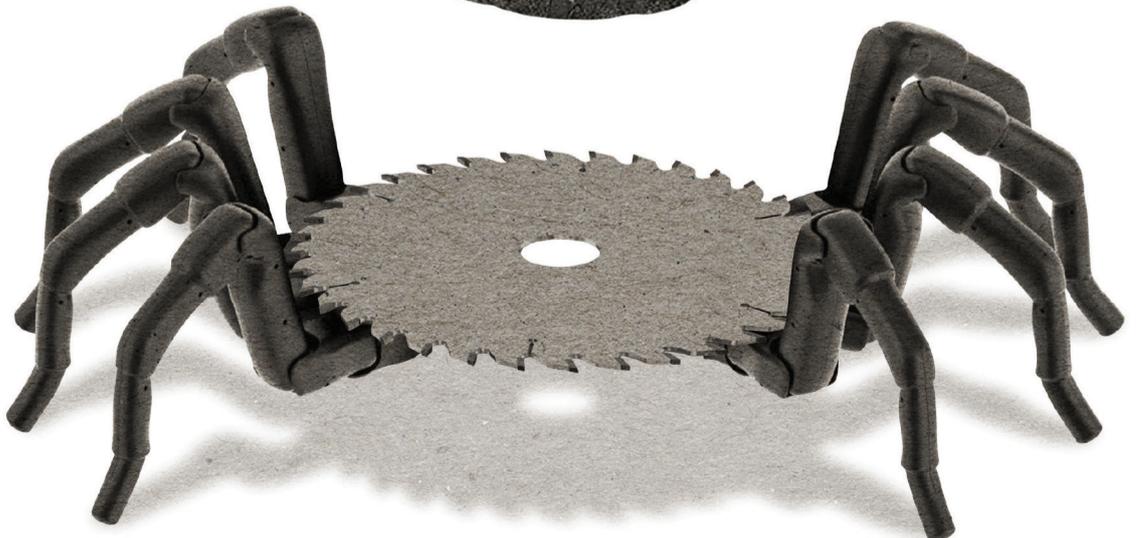
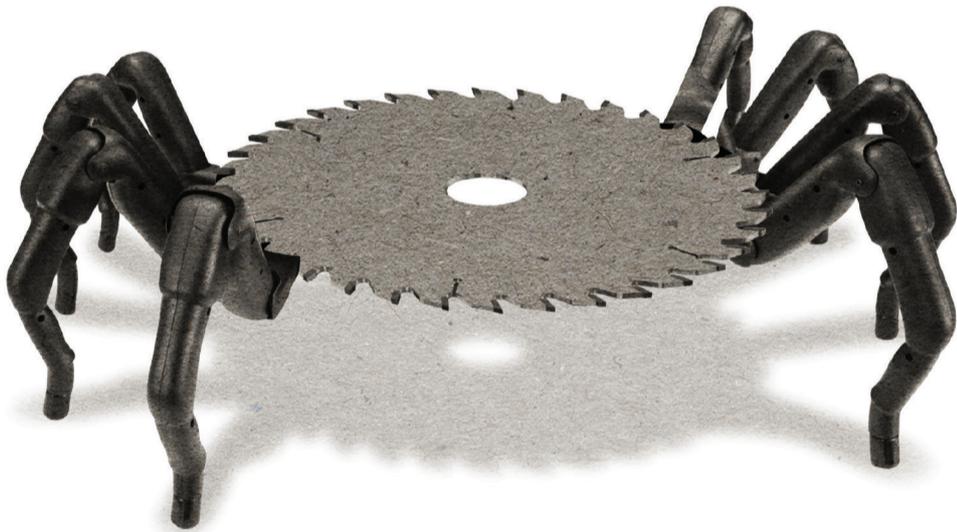
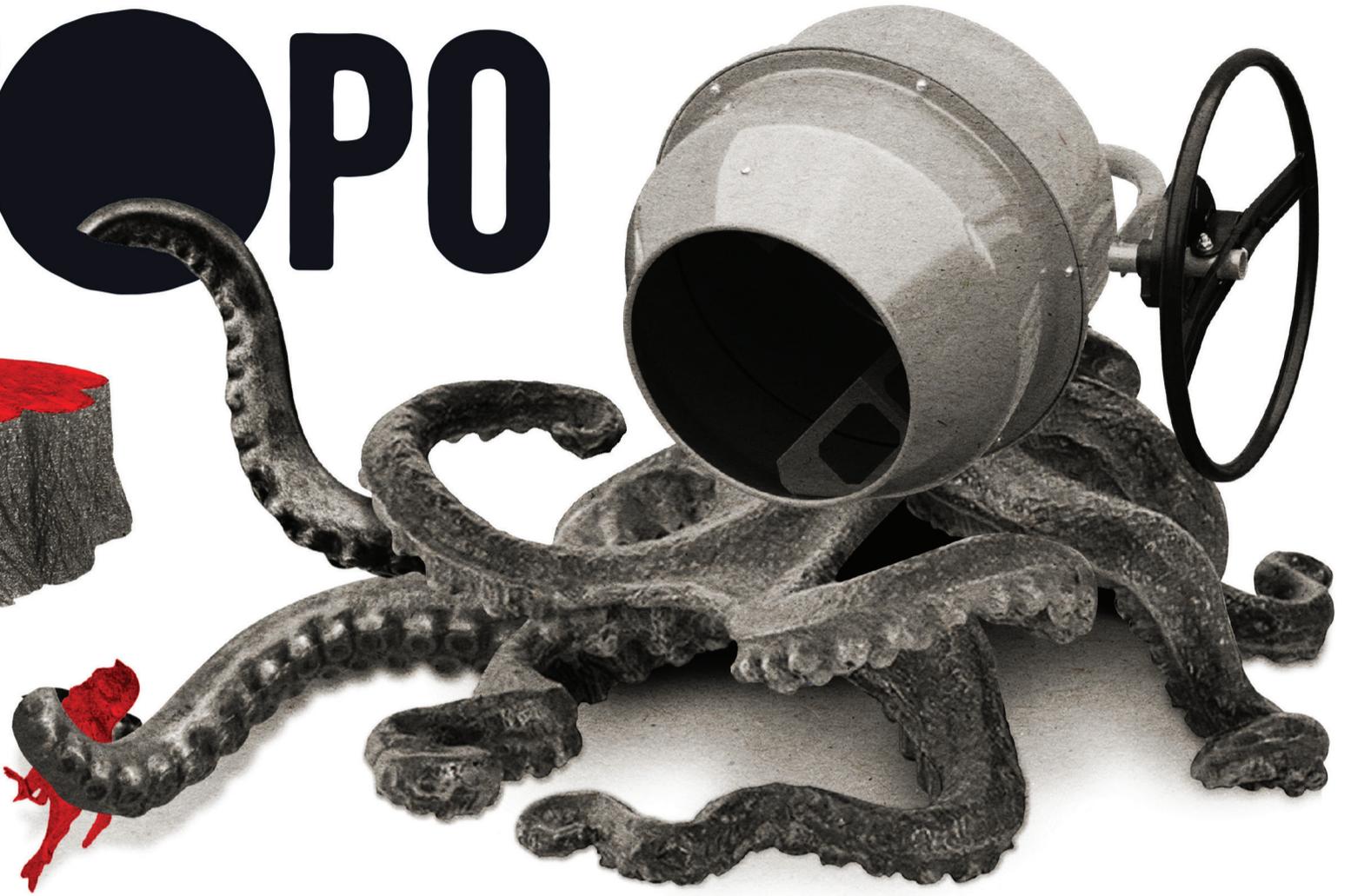


EL TOPO



EQUIPO TOPERO

Consejo de redacción:

Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Mar Pino Monteagudo, Jesús M. Castillo, Marta Solanas, María Barrero Rescalvo, Ale, Macarena Hernández, Marta Medrano, Candela González Sánchez, Alex Duarte, Ricardo Barquín Molero, Ana Belén García Castro y Violeta Asensio Barragán.

Equipo de revisión:

Juan Yepes, Tuche, Rosario de Zayas, Ana Becerra, Manuel Pérez, Candela González Sánchez, La Jose, Paelo, Eli Padial y Alex Duarte.

Diseño y edición gráfica:

Ricardo Barquín Molero.

EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

Portada:

Ezequiel Barranco /
ezequielbarranco.com

Redacción:

Gazpacha Negra, Lionel S. Delgado, Alfonso Torres, Javier Andaluz, Victoriano Sainz Gutiérrez, Ksar Feui, Naxo Arriete, Josefa Sánchez Contreras, María José Barrera, Tamara González, Elena Cayeiro, Salvador Cutiño Raya, Manuel Martín-Arroyo Camacho, La Cúpula, Santiago Eraso Beloki y José Pérez de Lama.

Ilustraciones:

La Mari, La Alex, Marta Araujo, Aurora Tristán, Guille Bambú, Garrido Barroso, Pedro Peinado, Pedro Delgado, Bernardino-Julio Sañudo Franquelo, Marina Nosequé, Javier Álvarez, Inma Serrano, Ricardo, Alejandro Morales y Nathalie Bellon.

Tirada: 1.000 unidades.

Depósito Legal: SE 2210-2013.



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported.
+ info: creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES

Editan: Asociación El Topo Tabernario y Ecotono S. Coop. And.



EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irreplicable, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

ROMANCE SONÁMBULAS

EL TOPO está en duelo. Se bate contra sí mismo con el cuerpito roto. Hay pérdidas y también pierde. Y más vivo que nunca, bebe savia nueva con la cara recién lavá. Hay brotes y salen flores, aunque no toque. Por eso le quitamos el disfraz de carnavales al capitalismo verde y desmontamos la declaración de emergencia climática.

EL TOPO no se cuida. Se sobrepasa y se estrella sin poner límites. También fija perímetros de seguridad donde gastar los tenis bailando. En los diez años de LaFábrika detodalavida se nos ha visto sandunguear por allí.

EL TOPO se pierde entre dimes y diretes que muerden en el cuello y no salen de las cabezas mientras busca la fuente de agua clara y se peina, mete los pies, recarga la botella, el vaso XXL de té, el vinito, el mate, la cantimplora, su petaca de licor café y el pacharán casero. El colectivo EPA también nos ayuda a calentar nuestras gargantas en andalúh.

EL TOPO no sabe, no dice, no habla, no quiere, no puede. EL TOPO no. No. Pero cuenta cuentos, alarga los desayunos y comparte recetas para media col del fondo de la nevera. Da paseos largos por Los Lances y se sacude el cuerpo invadido de arena y alga japonesa.

EL TOPO llega tarde porque en realidad no quiere ir. Y si aparece no está, porque no. Se mira en los espejos que se apoyan en contenedores, en las tapaderas de ollas que hacen pucheros grandes en cocinas de cárceles.

EL TOPO enmudece o grita, y va a clases lunes y miércoles de 19:30 a 21:30 donde acompaña a colectivos a encontrar la gama de grises. Los martes y jueves busca negros y blancos. En su walkman suena fuerte el romance sonámbulo, de un verde cogollo californiano, y así te llevamos al tajo.

EL TOPO se esconde y se descontrola, de la madriguera a los árboles, de los árboles a la madriguera. Olvida su ceguera, olvida que donde había árboles ahora hacen mudanzas las vecinas, sacando el fajo del sujetador para contar dinero de esquinas.

Y así vamos, con duquelas y alegrías. ●



TRANSFORMANDO EL IMAGINARIO TEMPORERO

Texto: **Gazpacha Negra**
Precaria y temporera por elección

La palabra precariedad se deriva de *prex*, *precis* (ruego, súplica). Del neutro plural del adjetivo *precaria* viene nuestra palabra patrimonial plegaria. Si la definimos como lo hace la RAE entenderemos por ella pobreza o falta de recursos. Si ahondamos en su significado vemos como viene a definir algo de poca estabilidad o duración, o que se tiene sin título por tolerancia o inadvertencia del dueño.

Vamos a intentar desmontar esta palabra y re-significarla a nuestro antojo con cierta ironía para vislumbrar otras maneras de relacionarnos con el trabajo y reafirmar así nuestros reparos con el *Homo asalariado*. Para el neoliberal sevillano que se haya topado con este artículo y se esté frotando las manos pensando que las *jipis* y anarquistas nos arrodillamos por fin ante su maldita flexibilización del mercado laboral, avisamos que este no es un artículo neoliberal, sino libertario. Lo que quiere decir que no nos vamos a referir a la temporalidad enmarcada en la desregulación del mercado laboral, sino a la temporalidad del campo y de la tierra, entendiendo esta como el propio ciclo vital de la fruta que recolectamos durante las *peonás*.

Estas palabras se escriben para dignificar, no al trabajo, sino a las gentes que conscientemente apuestan por el trabajo temporero arraigado a la tierra y al campo. A quienes no sufren por la temporalidad, puesto que la eligen como forma de vida alejada de la rutina y el esclavizador trabajo asalariado; a quienes se enfrentan al circo del mercado laboral con ingenio y decrecimiento; a quienes deciden currárselo para vivir y no vivir para currar; a quienes han superado los discursos de fobia urbana al trabajo en el campo; a quienes han aprendido de verdad a vivir mejor con menos.

Los discursos sobre la precariedad siempre han estado copados por la izquierda rancia que sigue pidiendo pan y trabajo al Estado y su gobierno.

Estamos huérfanas de otros discursos que pongan en valor otro tipo de relaciones con el mercado laboral. Esto es un alegato por la superación de los conceptos tradicionales que no reparan nunca en una posible ruptura de verdad con el mercado laboral y sus miserias.

Existimos las que apostamos por construir otras maneras aprovechando la siempre presente desigualdad norte-sur. Las que nacimos en el sur del norte, estamos acostumbradas desde pequeñas a ver como los pueblos, a medida que se acerca el verano, se van vaciando. Autobuses llenos de temporeras salen en dirección Europa desde que la modernidad llegó al campo. Casi un siglo después, los pueblos se siguen vaciando, pero las ciudades han visto como nacía un nuevo grupo social que imita las maneras de siempre pero reactualizadas con tintes libertarios.

Somos muchas las que apostamos por el lujo de tener el tiempo a nuestra disposición. Las que decidimos desde el privilegio de poder elegir, vender nuestra vida solo un par de meses al año y vivir el resto como diosas. Quienes hacemos de nuestra vida un viaje constante en busca de la libertad que nos da poseer el tiempo en nuestras manos.

Si definimos una vida digna de acuerdo con convenciones y estándares de la sociedad capitalista, la nuestra por seguro que no lo sería. Hemos convertido la precariedad en un lujo vital, de manera resiliente y, por qué no, oportunista, nos aprovechamos de los desmanes capitalistas. Si antes se miraba al norte más cercano, cuando miramos ahora al norte miramos mas al norte todavía. Francia y Alemania van dejando paso a Suiza, Noruega, California o Canadá.

Nos lanzamos a la aventura cada vez que comienza el verano o el otoño, sin seguridad alguna de lograr los objetivos económicos, pero con la certeza de que volveremos con algo en las manos. Desde el privilegio de poder elegir, elegimos vivir al margen del tiempo. Según lo que venga improvisaremos durante el año. La clave es siempre la misma: colectivizar la vida y decrecer. Es lo que nos permite de verdad vivir mejor con menos.

A las de siempre, gracias por resistir con alegría. Nos cruzaremos en los caminos *pa'l* norte *pa* encontrarnos en el sur nuestro, libres como el viento. ●

“

COLECTIVIZAR LA VIDA Y DECRECER ES LO QUE NOS PERMITE DE VERDAD VIVIR MEJOR CON MENOS

IMPOSIBLE ENTENDER EL CAMPO SIN LAS MUJERES

Ana Belén • Equipo de EL TOPO

La noche antes de escribir este artículo soñé con mi abuela Ana. Me desperté con la sensación de haber estado con ella, de que me contaba algo, aunque en el sueño no apareció su cuerpo, no vi sus ojos ni su pelo blanco.

Mi abuela nació en el campo, creció en el campo, dio a luz en el campo. Vivió trabajando sin parar junto a mi abuelo, cuidando de los animales como si fueran parte de la familia, recolectando los frutos de la temporada, amasando pan y haciendo picón para las noches frías de invierno. Pero para mi abuela esas tareas nunca contaron como trabajo, era lo que había que hacer, y madrugaba tanto que a veces casi ni dormía. La figura de la mujer, como trabajadora y parte de la economía en los entornos rurales, se parece a esa sensación que tuve en el sueño: no aparecen, no existen, están invisibilizadas.

Conozco algunas familias que hoy en día siguen viviendo, con muchas dificultades, del campo. Por ejemplo, en la casa de un amigo pastor, su mujer es la que ayuda, colabora o acompaña, aunque su trabajo sea indispensable. La mujer del pastor no tiene descanso ni presta atención al día del almanaque. Las tareas se dilatan, desde que sale el sol y entra al corral a por huevos, hasta que cae la noche y descansa, mientras remienda alguna prenda rota por la faena, arrojada por la mesa camilla, con el sonido de la tele de fondo y pensando lo que preparará al día siguiente para el almuerzo.

Esta preocupación es abordada por María Sánchez en *Tierra de mujeres*, un libro en el que a través de las historias de su tatarabuela, su abuela y su madre, visibiliza y cuestiona esta problemática

Todo lo que llegaba a casa, lo importante, las alegrías y las proezas, las buenas noticias, siempre venían de la misma voz. Nos contaron que solo trabajaba el hombre, que era él el que merecía descansar al llegar a casa. Silenciamos y pusimos a la sombra a aquellas que hacían las tareas domésticas, que se arremangaban las mangas y las faldas en nuestros pueblos, que ayudaban en las parideras, que trabajaban el huerto, cuidaban las gallinas, recogían aceitunas. (...) Teníamos como normal que nuestras madres y nuestras abuelas se encargaran de todo y pudieran con todo: la casa, los cuidados, los hijos, el campo, los animales. Les quitamos sus historias y no nos inmutamos.

Las mujeres siguen trabajando el campo sin cotizar, sin ser propietarias de las tierras, sin ser partícipes de la toma de decisiones, sin tener derechos ni ser valoradas. El pasado febrero se organizaron tractoradas de protesta en las provincias andaluzas más vinculadas con la agricultura y la ganadería. Se cortaron carreteras como demanda de mejoras en el sector agrario relacionadas con la producción, la economía, la política y la energía. Los representantes de las uniones y asociaciones de trabajadorxs del campo son hombres. Ellos deciden qué es lo importante, son quienes toman decisiones y establecen las dinámicas de trabajo, mientras las mujeres del campo siguen cuidando sin descanso y sin ser tenidas en cuenta. ●

Texto: **Lionel S. Delgado**
Filósofo y sociólogo en la UB

Ilustra: **La Alex**
www.instagram.com/sotisacal_

Texto publicado originalmente
en www.elasombrario.com

Raewyn Connell, la mayor autoridad de los estudios de masculinidades, a la hora de analizar las áreas sociales de (re)producción de la jerarquía de género identifica tres: la división sexual del trabajo, las relaciones de poder (coerción, violencia y castigo), la simbolización (el mundo simbólico ligado a cada género) y la *cathexis*. Esta última es el área donde se definen el deseo y las energías libidinales.

La forma en la que ese deseo aterriza, aunque sea muy compleja y dinámica, siempre está en diálogo con las estructuras sociales/culturales/políticas donde se sitúa. Lógicamente, entre otros factores, la estructura concreta del género de cada sociedad moldea la codificación del deseo y la sexualidad. Así, es necesario analizar la sexualidad siempre en relación a los modelos de género. En concreto, a la forma en la que el sexo ocupa la centralidad de las masculinidades. Masculinidades, en plural, porque hay muchas, pero para la mayoría el sexo es clave.

El sexo para el hombre es un momento de *validación*. Tenemos sexo para adquirir la credencial que nos certifica (frente a uno mismo y frente a los demás) como hombres. *Follar como un hombre* es ser un buen amante, dejar satisfecha a la pareja sexual, rendir siempre, ser una máquina siempre disponible, siempre activa, siempre deseante. Follar compulsivamente, rápido y eficazmente.

El hombre vive como un mandato fundamental el sexo. Esta obligación, integrada desde los primeros momentos de la socialización masculina, pone lo sexual en el centro social. Y, alrededor de este centro, se disponen multitud de discursos, prácticas y símbolos que lo justifican o reproducen: científicos hablando de la libido superior masculina, películas y series donde los hombres reconocen pensar con el pene, la agresividad ligada a la territorialidad sexual, el fracaso sexual (el gatillazo) como *la gran tragedia masculina*, etc.

La hipersexualidad nos pesa como una losa. Pero no seamos simplistas. No es un follar cualquiera. Ya no son tan aceptadas esas tesis de los hombres como máquinas brutas y despreocupadas de follar. El sexo es importante para el hombre y, en muchísimos casos, nos preocupamos (a veces neuróticamente) por cómo follar mejor (más y mejor, más bien). Entiéndase que, si follamos para validarnos, será la satisfacción de la pareja la que nos valida la tarjeta.

EL SEXO NUNCA ES SOLO SEXO SOBRE EL OMNIPRESENTE FOLLAR CONTEMPORÁNEO

Follamos por muchos motivos. Para encontrarnos, para demostrarnos, para probarnos o para romper monotonías, inseguridades o pactos. Incluso para buscar la intimidad o para dejar asomar nuestra vulnerabilidad.



La trampa es que no nos preocupamos mucho por saber si de verdad está satisfecha la otra persona (sobre todo si es una mujer). Preguntamos «¿te gusta?» durante el coito, y no incidimos demasiado en si el orgasmo que nos han dejado ver es verdadero o no.

En el genial documental *De putas. Un ensayo sobre la masculinidad*, de Nuria Güell, las trabajadoras sexuales cuentan cómo los clientes suelen preguntarles si les gusta cómo follan, si es el mejor polvo que les han echado nunca, si follan como nadie. Las chicas, lógicamente, les dicen que sí (a todos). Y ellos les creen o hacen como que les creen.

El sexo se muestra en su realidad teatral: todas las personas implicadas representan un rol y, si

alguien hace explícito que son actuaciones, rompe el espejismo.

Sin embargo, puede que haya otra dimensión de la sexualidad masculina que se nos escapa. No todo es validar el género. En el fondo, el hombre también tiene *corazoncito* y puede que detrás de una hipersexualización compulsiva haya un intento desesperado por conseguir intimidad. En una sociedad donde el tiempo se ha capitalizado al máximo, la intimidad es un problema. No podemos comprar vínculos como se compran galletas en el supermercado, y eso frustra.

Yo lo viví en mi experiencia de la precariedad geográfica: te mueves de ciudad en ciudad y pierdes la red que te sostenía. Buscas personas que rellenen los huecos creados y te

topas con la realidad: el vínculo no se rellena. No son posiciones prefijadas que pueden intercambiarse. El vínculo necesita tiempo, mimo y ganas. Y eso, en una sociedad neoliberalizada, es complicado.

Sin embargo, hay un camino secreto para alcanzar rápidamente intimidad sin esperar meses. ¿Adivinan cuál? Exacto. El sexo. El sexo aparece aquí como una forma rápida de conseguir una intimidad física que esperamos que se convierta en intimidad emocional. El sexo nos permite (o eso creemos) conectar en lo espiritual al poco tiempo de conocer a alguien. Aunque usar el sexo como fábrica de intimidad genera muchísimos problemas que ya explicaré en otro momento. Antes de terminar, aún me queda una razón por la que creo que el sexo está tan presente en nuestra vida y, en concreto, en la codificación masculina.

Una de las psicólogas del colectivo Indàgora me decía que quizás haya relación entre la prohibición masculina de mostrarse vulnerable a nivel social y la búsqueda compulsiva de intimidad sexual. Si la vulnerabilidad está asociada a la debilidad, la intimidad emocional se ve limitada rápidamente. Así, la cama puede aparecer como uno de los pocos espacios donde un hombre puede vulnerarse sin ver fracturada su masculinidad. Eso sí, esa vulneración viene siempre después del sexo.

El momento posterior al coito siempre tiene un aire de fragilidad que un hombre no vive en ningún otro sitio: nos permitimos acurrucarnos, nos mostramos blandos, expuestos; las conversaciones de después de follar son siempre emocionales, afectivas. Los mimos se relajan, ya no tienen motivación sexual; la conexión es mayor, y se nota.

En conclusión, la hipersexualización de nuestras sociedades no es porque hoy tengamos más libido o más necesidad de tener sexo que en otras épocas. La presencia absoluta del sexo en todas partes tampoco es solo consecuencia de un capitalismo que ha comercializado lo sexual (aunque es evidente que lo ha hecho).

Quizás el sexo está en todas partes porque le hemos cargado de muchísimos significados sociales. El sexo significa muchas cosas: intimidad, validación, vulnerabilidad justificada. Puede estar relacionado con el poder, con la inseguridad, con el narcisismo o con la simple diversión. Lo hemos desbordado de significados, convirtiéndolo en una mancha de aceite que se expande y contamina muchísimos ámbitos sociales.

Quizás desplazar el sexo del centro de lo social sea un ejercicio rompedor. No solo para los hombres (aunque sería sumamente enriquecedor para nosotros), sino para todas las sociedades que se preocupen por repensar los cuidados, las redes comunitarias y la intimidad. ●

QUIZÁS HAYA RELACIÓN ENTRE LA PROHIBICIÓN MASCULINA DE MOSTRARSE VULNERABLE A NIVEL SOCIAL Y LA BÚSQUEDA COMPULSIVA DE INTIMIDAD SEXUAL

Un alga asiática llega en un barco coreano. Otro barco marroquí transporta fosfatos expoliados saharauis. Un puerto español no cumple una normativa internacional. El resultado: un ecosistema invadido y especies protegidas en riesgo. La historia de la *Rugulopterix okamurae* en el Estrecho bien podría ser un ejemplo perfecto de la teoría del caos.

Texto: **Alfonso Torres**

Periodista y del Campo de Gibraltar

Ilustra: **Marta Araujo**

martaaraujoart.pb.gallery

Procede del continente asiático y se extiende a gran velocidad. No es el coronavirus, pero amenaza la salud de nuestros mares y, sin embargo, no ha recibido las atenciones y recursos de medios y administraciones. «El tema ya no es el Estrecho, es el Mediterráneo el que está siendo invadido» asegura Antonio Vergara, profesor en Tarifa del plan educativo Algas del Estrecho. Barbate, Conil, Estepona, Marbella, Almuñecar, Roquetas de Mar o Adra, son algunos de los puntos donde la plaga ya ha llegado desde el epicentro del Estrecho.

El Estrecho es la zona donde la afeción de la plaga se ha cronificado desde su primer avistamiento en Ceuta en 2015 hasta los primeros arribazones de algas a Tarifa en 2016. Pero fue en 2017 cuando la bióloga marina y profesora de la Universidad de Málaga María Altamirano daba la voz de alarma sobre el origen exótico y el comportamiento agresivo de la especie, dando la alerta a la Junta de Andalucía. Hasta la fecha, no ha recibido respuesta. Sin intervención institucional ni depredadores naturales, y con unas condiciones propicias para su expansión, la *Rugulopterix okamurae* se ha extendido sin control por todo el Estrecho, desde Ceuta hasta Tánger y desde Trafalgar hasta Sotogrande.

En verano de 2019 el asunto estallaba en Tarifa, la zona más afectada de esta plaga. Arribazones masivos en las costas, putrefacción en las playas, reducción de capturas y desplazamiento de especies autóctonas. El turismo y la pesca, principales motores económicos del pequeño municipio gaditano de algo más de 18 000 habitantes, se veían duramente afectados. «Es una cadena: el turismo vive de las playas. Pescamos para los chiringuitos, para las mesas del turismo» asegura Manuel Suárez, patrón mayor de la cofradía de pescadores tarifeños, que

EL ESTRECHO, EPICENTRO DE LA PLAGA DEL RUGULOPTERIX OKAMURAE, ALGA ASIÁTICA INVASORA

EL CORONAVIRUS DEL MEDITERRÁNEO



“
DE LOS
26 000
BUQUES
QUE OPERAN
AL AÑO EN
LA BAHÍA DE
ALGECIRAS,
SOLO SE INS-
PECCIONAN
220 DE ELLOS

aglutina a 300 miembros. Con esta cadena averiada, ecologistas, empresarios, pescadores, partidos, clubes acuáticos y Ayuntamiento, se han agrupado en la «Mesa ciudadana contra el alga invasora» para reclamar actuaciones a las administraciones. Vergara denuncia que solicitaron reunirse con la consejera andaluza de Desarrollo Sostenible y Pesca, la popular Carmen Crespo, en tres ocasiones y no han obtenido respuesta.

Las consecuencias de la plaga son claras, pero como en toda enfermedad, se necesita conocer el origen para encontrar la cura. La causa de la explosiva expansión de la *okamurae* podría estar en una combinación fatal de geopolítica y comercio internacional, según la hipótesis de Antonio Vergara, que ha sido avalada por estudios científicos.

La primera incógnita es cómo llega la especie desde su ecosistema originario en el Pacífico Noroccidental hasta el Estrecho de Gibraltar. María Altamirano se muestra prudente, no obstante, señala que estudios de la UMA determinan que esta especie

tiene resistencia para sobrevivir varias semanas en las aguas de lastre de los buques y cree que el tráfico marítimo ha podido influir: «Sí que sabemos que el Estrecho soporta una presión de tráfico marítimo de grandes mercantes con grandes volúmenes de aguas de lastre de manera frecuente y grandísima, y también es cierto que hay poca regulación en los vertidos de las aguas de lastre». Para el profesor tarifeño, sin embargo, resulta «irrefutable», y apunta al inicio de una ruta marítima entre el puerto de Algeciras y Corea del Sur a través de su naviera Hanjin. Los primeros mercantes de la zona llegaron en mayo de 2010. Adelante Andalucía, al denunciar la problemática en el Parlamento andaluz, aportaba el dato que de los 26 000 buques al año que operan en la bahía de Algeciras, solo se inspeccionan 220.

Esto ocurre a pesar de la existencia de un convenio internacional para el control y gestión de las aguas de lastre (convenio BWM) impulsado por la Organización Marítima Internacional (OMI) en 2004 y firmado por el Estado español, en el que el objeto

principal era la protección ambiental. «La propagación de las especies invasoras se reconoce actualmente como una de las mayores amenazas al bienestar ecológico y económico del planeta» asegura la OMI y añaden que ante el aumento del comercio internacional vía marítima «es posible que el problema no haya llegado aún a su momento más grave. Los efectos en numerosas zonas del mundo han sido devastadores».

La segunda incógnita es cómo la *okamurae* ha invadido tan rápido el Estrecho. Hasta ahora se achacaba a su capacidad reproductiva. Cada espécimen, una vez arrancado, es capaz de liberar varios cientos de nuevos especímenes. Esto hacía que la actividad humana (pesca, submarinismo o transporte marítimo de pasajeros) propagase la plaga. Sin embargo, un reciente estudio incorpora una nueva razón: los investigadores Félix López y José Carlos García sostienen en un estudio junto con el Instituto de Estudios Oceanográficos que el fósforo potenciaría la fotosíntesis y crecimiento de la especie. De este modo, Vergara señala que se da un doble vector, de nutrición y de dispersión. Y he aquí que Vergara introduce su hipótesis: las influencias de las rutas de tráfico de los fosfatos. Marruecos es el segundo productor del mundo de estos fertilizantes gracias al expolio de las minas en territorio saharauí. La agencia EFE informa en una nota de marzo de 2018 que la compañía estatal marroquí Oficina Jerifiana de Fosfatos se habría visto obligada a modificar sus rutas habituales por Sudáfrica y Panamá. Sendas victorias judiciales del Frente Polisario habrían dificultado estas vías. Vergara plantea que esto habría obligado a Marruecos a abrir nuevas rutas de exportación desde Tanger Med, pasando por el Estrecho, con consiguientes episodios de contaminación.

Ante este panorama, la organización comarcal Verdemar-Ecologistas en Acción denunció ante la fiscalía de Algeciras a la Autoridad Portuaria Bahía de Algeciras (APBA) y a la Junta de Andalucía bajo la acusación de estar incumpliendo diversos artículos del Código Penal relativos a la protección de flora y fauna. No en vano la plaga afecta al Parque Natural del Estrecho, reserva de la biosfera por la UNESCO y cinco especies incluidas en el *Catálogo Nacional de Especies Amenazadas* (CNAE) habitan en él. Una de ellas es la *Patella ferruginea*, una lapa catalogada en peligro de extinción, el mismo rango de protección que ostenta actualmente el linco ibérico. La denuncia fue archivada en septiembre por la fiscal de Medio Ambiente bajo el argumento de que «los hechos denunciados no revisten indicios suficientes de criminalidad». Y en mitad del extractivismo marroquí, los negocios coreanos y la inacción andaluza, el virus continúa extendiéndose. ●

DECLARAR LA EMERGENCIA CLIMÁTICA SIN ASUMIR QUE TODO CAMBIE

El recién elegido Gobierno anuncia, dentro de los 100 primeros días, compromisos para afrontar la emergencia climática. Sin embargo, seguimos aún muy lejos de reconocer las indicaciones científicas. La magnitud de los cambios necesarios nos debería llevar a una transformación completa del empleo y el trabajo, pero seguimos sin asumir que además de reducir las emisiones hay que reducir el consumo.

Texto: **Javier Andaluz** · Coordinador Clima y Energía en Ecologistas en Acción

Ilustración: **Aurora Tristán** · auroratristan.es

La cumbre de cambio climático celebrada el pasado diciembre en la ciudad de Madrid fue el escaparate perfecto para que muchos políticos mostraran su enorme preocupación ante la crisis climática que enfrentamos. El reconocimiento del concepto de «emergencia climática» se ha plasmado en numerosas declaraciones más simbólicas que reales que vienen a reconocer «lo que dice la ciencia». Un concepto que parece restringirse a lo que son los impactos del cambio climático, es decir, el incremento de sequías, fenómenos meteorológicos extremos, grandes incendios forestales... Curiosamente las declaraciones de emergencia olvidan mencionar las reducciones marcadas por la ciencia.

El propio secretariado de las Naciones Unidas no ha querido que esto pase desapercibido, así, el pasado noviembre publicaba un informe que afirmaba con contundencia que las emisiones a nivel global deberían descender del orden de un 7,6% mundial. Un ritmo de descenso de las emisiones mundiales que no tiene en cuenta un principio de justicia climática que indica que los países más emisores históricamente deberían hacer recortes muy superiores, en el entorno del 10% anual. Una comparación de estos indicadores sería la caída de la industria soviética en los años 90 que alcanzó reducciones del 4%.

La realidad es que los compromisos presentados por el actual Gobierno español apenas llegan a alcanzar una reducción anual de un 3,5% de las emisiones. Los representantes políticos aciertan al decir que son objetivos alineados con la UE pues, en efecto, en todos los casos son claramente insuficientes. El camino aún se antoja largo. Muchas de las medidas planteadas en la declaración de emergencia climática aprobada por el Consejo de Ministros eran compromisos adquiridos ante la Unión Europea o piezas legislativas que habían quedado pendientes de la legislatura pasada. Entre ellas, la ley de Cambio Climático, una normativa que viene existiendo desde 2008 en muchos países de nuestro entorno y que viene siendo prometida desde hace años por gobiernos del PP y del PSOE.

Entre las obligaciones europeas destaca el conocido como Plan Nacional Integrado de Energía y Clima, que es el documento que debe servir como guía para la

descarbonización de la economía española. La metodología utilizada para el diseño de horizontes que asumen las máximas de un crecimiento sostenido ya aleja el cálculo de la comprensión real de las repercusiones de la emergencia. Prueba de ello es cómo incluso el 58% de la energía ahorrada a través de mejoras de la eficiencia será utilizada para nuevos consumos energéticos, reforzando aún más nuestra dependencia de energía y materiales.

Alcanzar un horizonte eléctrico 100% renovable debería ser una máxima de la próxima década. Una sustitución tecnológica que no puede obviar las restricciones territoriales de nuestro país, del mismo modo que no debe seguir dejando en manos del oligopolio energético el desarrollo de grandes infraestructuras energéticas, pues la sostenibilidad del futuro pasa por la descentralización, el autoconsumo y la reducción de escala.

Es preocupante la falta de medidas en sectores tan clave como la movilidad, que es en estos momentos el mayor emisor. Junto a las imprescindibles medidas de «zonas de bajas emisiones», se hace fundamental apuntalar un cambio modal hacia la reducción del vehículo motorizado privado y los transportes por la red de carreteras.

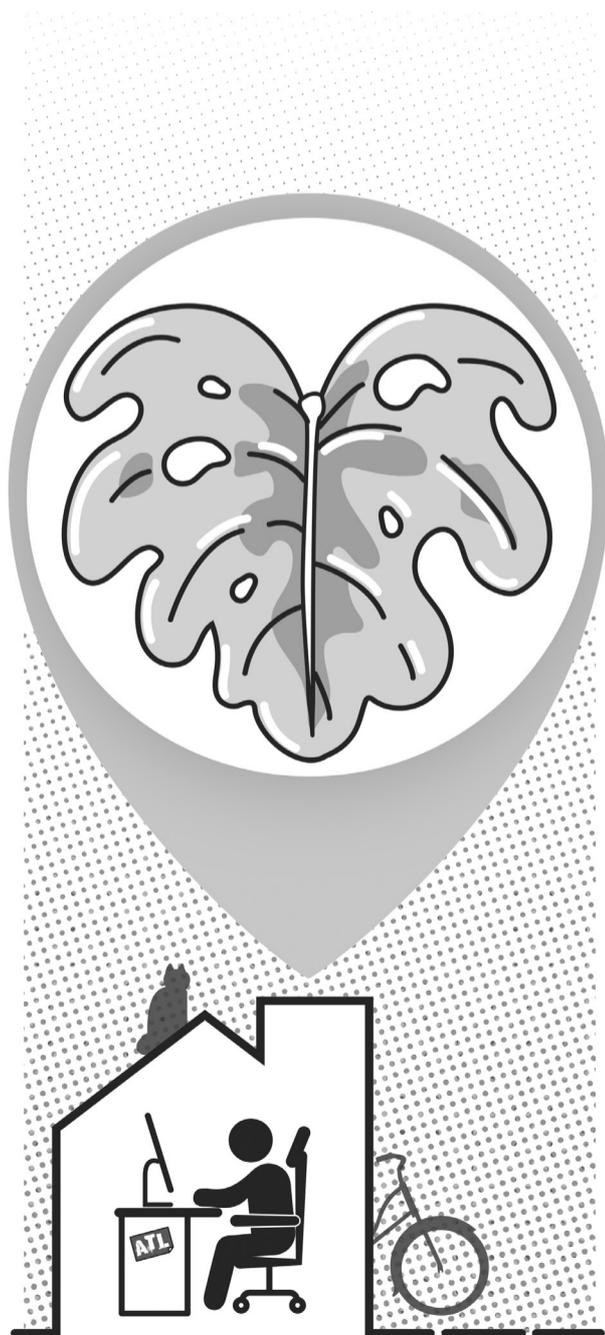
Apenas se aborda en el discurso climático la creciente industrialización del campo, el deterioro de las condiciones de la agricultura comercial en manos de las grandes plataformas logísticas o la entrada de productos con una alta huella de carbono, que muestran precisamente la problemática y las potencialidades de este sector en la lucha climática. Fortalecer las redes agrarias locales y de pequeña escala, para ir encaminándonos hacia un modelo agroecológico, no solo reduce el impacto climático, sino que ayuda a frenar el continuo desmantelamiento de la agricultura tradicional que lleva años practicándose en el país e intenta paliar los procesos de vaciamiento rural.

El debate climático es enormemente profundo, las consecuencias de las reducciones necesarias afectan a todos los sectores y, especialmente, a debates como el empleo o la distribución de los recursos. Por ello, Ecologistas en Acción consideró necesario aventurarse a modelizar distintos escenarios de lucha climática y sus repercusiones en el trabajo. Un ejercicio que ayuda a imaginar los efectos que determinadas políticas podrían tener en el binomio de horas de trabajo y emisiones de gases de efecto invernadero. Los ocho autores del informe realizan una modelización de tres escenarios: continuar con las dinámicas actuales (*Bussines as Usual* [seguir actuando igual], BAU), uno de los horizontes considerado dentro de la filosofía *Green New Deal* [nuevo pacto verde] (GND) y, por último, un horizonte que considera una reducción robusta en energía y materiales, nombrado como decrecimiento (D).

La modelización realizada arroja varias conclusiones: la más obvia es que el escenario BAU es completamente incompatible con la lucha climática, pues supondría un aumento de las emisiones en un 21% en 2030. Mientras que el escenario GND se sitúa cerca de esa reducción recomendada por la ONU del 7,6% anual, sin embargo, es incapaz de alcanzar la contribución justa que sería necesario. Solo el escenario D consigue reducciones cercanas al criterio de justicia climática, con un ritmo de reducción de al menos el 10% anual.

Este ejercicio de abstracción apunta además a cómo, sin la complicidad del cambio del sistema de empleo o de otras cuestiones de carácter macroeconómico, será difícil proceder a la transición necesaria. Especialmente beneficiosas resultan las medidas de reducción de la jornada laboral, así, la reducción a 30 horas de trabajo a la semana y su distribución equitativa. Del mismo modo, ambos escenarios (GND y D) cuestionan el imaginario de un futuro que mantiene una inviable sociedad de consumo.

La respuesta necesaria para afrontar la emergencia climática será sin duda un crisol de soluciones. Las modelizaciones presentadas coinciden en lo obvio, que el camino necesario pasa por una transformación radical del sistema. Declarar la emergencia climática está bien, pero será inútil si se continúa en el error de creernos en el buen camino pensando que sin una transformación radical del sistema habrá un futuro que defender. ●

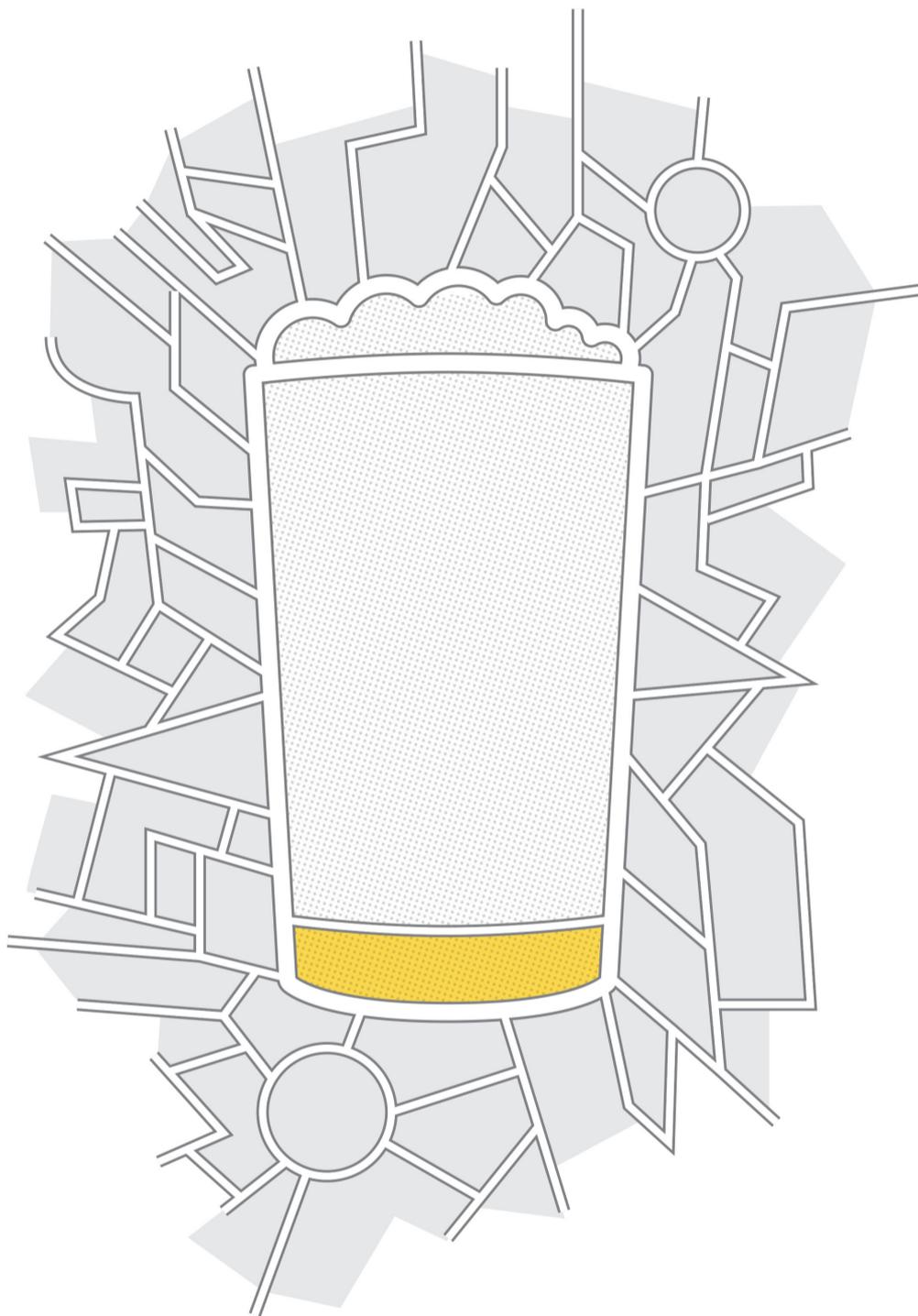


Texto: **Victoriano Sainz Gutiérrez**
Universidad de Sevilla

Ilustración: **Guille Bambú**
fishstyle@gmail.com

CRUZCAMPO

DEL MÁRQUETIN URBANO A LA PROMOCIÓN INMOBILIARIA



En septiembre de 2006, tras completarse la revisión del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU), aparecía en la prensa local una fotografía del alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, con el presidente del *holding* Urvasco, que poco antes había adquirido a Heineken los terrenos de la antigua fábrica de Cruzcampo para construir allí un nuevo barrio residencial y un gran parque. En el balcón del Ayuntamiento, el alcalde y el empresario alavés estaban acompañados por tres arquitectos del *star system*, Arata Isozaki, Jean Nouvel y Norman Foster, y por el arquitecto sevillano Guillermo Vázquez Consuegra, que serían los encargados de llevar a cabo la ordenación urbanística y de proyectar los edificios. Fue una clara operación de mercadotecnia urbana destinada a promocionar la imagen de una Sevilla deseosa de tener sus propios iconos arquitectónicos: las Setas de la Encarnación o la Torre Pelli de la Cartuja se gestaron en esos mismos años.

La historia de la recalificación de los terrenos de Cruzcampo se remontaba a 2004, cuando el Ayuntamiento y la empresa holandesa alcanzaron un acuerdo por el que esta aceptaba trasladarse a otros terrenos dentro del término municipal de Sevilla y, a cambio, el nuevo PGOU cambiaría el uso del suelo donde se situaba la fábrica, para que pasara de industrial a residencial, autorizando la construcción de casi 2000 viviendas. Casi al mismo tiempo que se firmaba este convenio urbanístico, el Ayuntamiento hacía una operación análoga con la firma de la ingeniera Abengoa que tenía su

LA RECALIFICACIÓN DE LOS TERRENOS SE REMONTA A 2004, EN EL MARCO DE LA REDACCIÓN DEL NUEVO PGOU

sede en esa misma manzana y que planteaba trasladarse a Palmas Altas. Con ello se completaba la transformación de todo el entorno, que dejaría de tener un uso productivo para pasar a convertirse en un enclave destinado a usos habitacionales y terciarios, una vez que se aprobase el planeamiento urbano entonces en tramitación.

Tras consumarse la venta de los terrenos a Urvasco en agosto de 2006, todo quedaba a la espera de que se construyera la nueva fábrica de cerveza en unos terrenos próximos a Torreblanca, pues solo entonces sería posible comenzar la reurbanización de la zona de Cruzcampo, previa aprobación del correspondiente Plan Especial. El traslado a esa renovada factoría

industrial estaba previsto para 2008, pero un año antes irrumpía la crisis económica que puso en serios aprietos al nuevo propietario de los suelos de Cruzcampo. Al no poder cumplir con sus obligaciones financieras, Urvasco vio cómo la titularidad de los mismos pasaba al conjunto de entidades financieras que le habían prestado los 330 millones de euros que necesitó para hacer frente a su compra. Terminaba así, de manera abrupta, la aventura de los arquitectos estrella; el llamado «efecto Guggenheim» se había cobrado una nueva víctima.

No obstante, las bases para la transformación de esos terrenos estaban puestas y era solo cuestión de esperar que se presentase una coyuntura

económica más favorable. El Ayuntamiento quiso aprovechar esa recalificación para obtener el suelo necesario para dotar de un parque al polígono de San Pablo, que carecía de zonas verdes en sus inmediaciones, y a tal fin se destinó un tercio de las 19 hectáreas implicadas en la operación. Para que la operación tuviese la rentabilidad deseada, se necesitaba concentrar en el suelo restante una gran edificabilidad, lo que forzó soluciones con edificaciones de gran altura; de hecho, el Plan Especial presentado en 2011 planteaba la posibilidad de levantar construcciones de hasta 23 plantas, que fueron reducidas a 16 a la vista de una alegación presentada por las ecologistas.

En el verano de ese mismo año comenzó la demolición de las antiguas instalaciones fabriles, de las que únicamente quedó en pie el edificio de comienzos de siglo XX donde comenzó la actividad cervecera, ahora reutilizado como sede de la Fundación Cruzcampo. La tramitación del Plan Especial fue compleja, con recurso de la Junta de Andalucía incluido, pero no es cuestión de relatar aquí sus diversas vicisitudes, toda vez que el contenido urbanístico asignado a los terrenos no cambió sustancialmente. Finalmente, ese Plan se aprobaría en 2016 y solo señalaré que en 2018 hubo de ser modificado porque, de la zona destinada al parque, se segregó una parcela de 2000 m², cedida al Ministerio del Interior para que en ella pudiese situarse la nueva Comisaría de Policía, a cambio de que la antigua sede de la Gavidia pasara a propiedad municipal. El año pasado se aprobó también la ordenación urbanística de la zona de Abengoa, con lo que todos los terrenos recalificados sobre la base de aquellos convenios firmados en 2004 están ahora en condiciones de ser desarrollados.

Todo parece indicar que pronto podrá procederse a la urbanización y posterior edificación de esos suelos. Sin embargo, en el actual momento de incertidumbre económica no sabemos lo que el futuro inmediato deparará a esa operación inmobiliaria, toda vez que la actual fragmentación de la propiedad, con intereses diversos y no necesariamente coincidentes entre los diversos titulares de la misma, no parece que vaya a facilitar su ejecución. En todo caso hace ya más de tres lustros que comenzó este proceso de transformación urbana y aún no se ve próximo el momento en que los habitantes del inmediato polígono de San Pablo puedan disponer del prometido parque. Y es que casi nunca coinciden los tiempos de los intereses particulares de la promoción inmobiliaria con los de la satisfacción de las necesidades de las habitantes de la ciudad; es más, lo más frecuente, como en este caso se puede comprobar, suele ser que unos condicionen a los otros. ●

Texto: **Ksar Feui**, miembro d'AndaluGeeks y **Naxo Arriate**, miembro de la EPA

Ilustración: **Garrido Barroso** / garridobarroso.com

Escribir en andaluz no es nada original o descabellado: a lo largo de la historia, muchos han sido los que lo han hecho. Juan Ramón Jiménez, Nobel de literatura, lo hacía porque la ortografía castellana no reflejaba bien lo que luego él recitaba. Los Quintero lo hacían en los diálogos de los andaluces de sus obras teatrales. Cientos de autores de antologías flamencas lo han hecho para plasmar las letras manteniendo la sonoridad, métrica y rima de los cantes. Incluso todas nosotras, actualmente, lo usamos en nuestras redes sociales y medios de comunicación digital. ¿Quién no ha escrito *pa* en vez de *para*? Sin embargo, todos estos casos tienen en común que la transformación de habla a texto se sigue sin una norma fija, a menudo de manera deslabazada, incompleta e inconsistente.

En las últimas décadas, varios han sido los intentos de establecer unas reglas ortográficas para el andaluz, todas ellas alrededor de la Zoziedá pal Ehtudio'el Andalu (ZEA). Estas propuestas han sido iniciativas de carácter individual, entre las que destacan las de G. Reondo, H. Porrah, X. Ashra, J. Arjhona y T. Gutier / P. Arbadulí. Todas estas consiguen desde un principio identificar con claridad los problemas fundamentales que deben ser resueltos a la hora de desarrollar una ortografía andaluza, aunque cada propuesta da diferentes soluciones. A pesar de su rigurosidad, estas propuestas han tenido un uso muy restringido a ciertos círculos académicos y no han prácticamente trascendido al conjunto de la sociedad andaluza.

En marzo de 2017, Huan Porrah publica la traducción al andaluz mijeño de *El principito*, obra de Saint-Exupéry, provocando una gran repercusión (en la mayoría de casos negativa) en los medios de comunicación y en redes sociales. Como reacción a esto, nace de forma espontánea en Facebook un grupo de apoyo al autor llamado *Er Prinçipito Andalûh*, donde se reúnen un grupo de filólogas, traductoras, historiadoras de la lengua y aficionadas a la lingüística en general. En dicho grupo intercambian impresiones y respuestas, desde el conocimiento, a los ataques recibidos hacia Porrah. Muy pronto vuelven su atención a la (falsa) afirmación de que «el andaluz no se puede escribir porque en Huelva no se habla igual que en Almería» —como si el inglés de Bristol fuese igual al de Glasgow—, y se comienzan a preguntar: y si hubiese de existir una ortografía que aúne todas las variantes del andaluz, ¿cómo sería?

Esta pregunta comienza un proceso abierto en redes sociales donde cada decisión ortográfica se

LA HISTORIA DEL SURGIMIENTO DE UNA ORTOGRAFÍA NORMALIZADA ANDALUZA

ESTÁNDAR PARA EL ANDALUZ



ÊTTANDÂ PAL ANDALÛH

LA ÎTTORIA DER ÇURHIMIENTO D'UNA ORTOGRAFÍA NORMALIÇÁ ANDALUÇA

ESTE ARTÍCULO HA SIDO ESCRITO EN ORTOGRAFÍA CASTELLANA Y ANDALUZA PARA EJEMPLIFICAR Y PARA AYUDAR A QUIEN LO LEE A INFERIR Y ESTABLECER UNA CORRESPONDENCIA ENTRE UNA Y OTRA

somete a debate y análisis. Al principio decenas y al final cientos de personas, contrastan durante meses las distintas soluciones posibles hasta llegar a un consenso para cada una de ellas. Algunas de las líneas fundamentales en la elaboración de la ortografía fueron:

Debe ser integradora y estandarizante de las distintas variantes del andaluz.

Debe ser a su vez flexible para escribir registros específicos.

Debe contemplar un menor uso de grafemas y simplificación de los valores fonéticos.

Debe permitir contracciones y sinalefas. Debe ser comprensible en ausencia de acentos.

Debe estar alineada diacrónica y sincrónicamente con las demás ortografías romances.

Debe poder escribirse en un teclado convencional.

Debe ser estéticamente agradable y elegante.

Este proceso culmina en febrero de 2018 con la publicación de la *Propuesta Ortográfica EPA (Éttandâ Pal Andalûh)*, una propuesta rigurosa, completa y coherente para la escritura del andaluz en todas sus variantes, y sea cual sea la consideración lingüística que se tenga hacia la modalidad o lengua andaluza. El hecho de que participen tantas personas de conocimientos lingüísticos y procedencias tan diversas, dota a la propuesta de una amplitud y una consistencia nunca vista antes en una ortografía andaluza.

Gracias a esta consistencia, combinada con una eficaz estrategia de comunicación en redes, la propuesta EPA comienza a extenderse lenta pero firmemente durante el año 2018. Sin embargo, existen una serie de circunstancias que limitan en parte su expansión. En primer lugar, a pesar de que la propuesta establece claramente las reglas de escritura, no existía un diccionario de consulta ortográfica para que las personas en proceso de aprendizaje pudiesen resolver sus dudas. En segundo lugar, la ausencia de textos grafiados en EPA hacían complicado que muchas personas empezasen a naturalizarla a través de la lectura. Para dar respuesta a ambas cuestiones surge AndaluGeeks, un colectivo de programadoras informáticas de código libre y abierto, que se fijan como objetivo el desarrollo de herramientas digitales que asistan tanto al aprendizaje de la ortografía como a la producción de textos en EPA. Este colectivo comienza a trabajar en verano de 2018 y culmina su primer desarrollo en febrero de 2019 con la publicación de su *Transcriptor Andaluz*².

El impacto del transcriptor de AndaluGeeks es muy notable tanto en redes como en medios de comunicación, apareciendo en multitud de periódicos y cadenas de radio y televisión. La aplicación recibe decenas de miles de descargas y visitas, y se produce un claro ascenso de cuentas en redes sociales que usan EPA para escribir sus publicaciones. Tras la pu-

blicación de *Transcriptor*, el colectivo se enfoca en otra aplicación para asistir a la expansión del andaluz escrito: el primer teclado digital en EPA con diccionario predictivo en andaluz, que se publica en febrero de 2020.

La expansión de la EPA no se ha visto limitada al mundo digital, sino que también se ha dado en el analógico. Como muestra basta con indicar la aparición en estos últimos dos años de multitud de pancartas en manifestaciones, ilustraciones, poemarios, camisetas, pintadas y grafitis, artículos en prensa y tatuajes, entre muchas otras expresiones artísticas y culturales. Especialmente notable es la penetración de la EPA en el mundo de la música, con varios proyectos musicales de cierto impacto adoptando esta escritura para la publicación de sus trabajos. Destacan principalmente la FRAC, Cadipsonians, Trandalûh y Califato 3/4, los cuales contribuyen al prestigiado de la escritura en andaluz en general, y de la ortografía EPA en particular.

Como conclusión, la ortografía EPA representa un hito histórico de tremenda singularidad. El desarrollo de una propuesta ortográfica colectiva, colaborativa y sin ningún tipo de apoyo económico ni institucional, es un caso único en el mundo de habla hispana (y posiblemente a nivel mundial). Adicionalmente, es la primera vez que una ortografía andaluza se extiende con tanta profusión a lo largo de toda nuestra geografía y con tanta repercusión en el mundo digital. El futuro dirá si esto será la base para una futura normalización de la escritura del andaluz contemporáneo.



Éccribíh n'Andalûh no' ná orihinâh o dêccabayao; a lo largo la ítoria, muxô an çío lô que l'an exo. Huan Ramón Himenêh, Nobê de Literatura, l'açía porque la ortografía cãteyana no reflehaba bien lo q'aluego ér reçitaba. Lô Quintero lo açían en lô diálogô de lô andaluçê de çû obrâ teatralê. Çientô d'autorê d'antolohiâ flamencâ l'an exo pa plãmâmâh lâ letrâ manteniendo la çonoríâ, métrica y rima de lô cantê. Incluço toâ noçotrâ, âttuarmente, lo uçamô en nuêtrâ redê çocialê y mediô e comunicación dihitâh. ¿Quién n'a êcrito "pa" en bêh de "para"? Çin embargo, tóh êttô caço tien en común que la trâfformaçión de abla a têtto çe çige çin una norma fiha, a menudo de manera dêl-labaçâ, incompleta e inconçittente.

En lâ úrtimâ décadâ, bariô an çío lô intentô de êttablêçêh unâ reglâ ortogrâficâ pa el andalûh, toâ eyâ arreôh de la "Zoziedâ pal Ehtudio'el Andalû" (ZEA). Êttâ propuêttâ an çío iniçiatibâ de carâttê individuâh, entre lâ que dêttacan lâ de G. Reondo, H. Porrâh, X. Ashra, J. Arjhona y T.Gutier/P. Arbadulí. Toâ êttâ conçigen dêdd'un prinçipio identificâh con clariâ lô poble mâ fundamentalê q'an çêh reuertô

a la ora de deçarroyâh una ortografía andaluça, aunque cá propuêttâ da diferentê çoluçionê. A peçâh de çu riguroçiâ, êttâ propuêttâ an teníu un uço mu rêtrinhío a çiertô çírculô académiçô y no an prãcticamente tràççendío ar conhunto de la çoçiedâ andaluça.

En março 2017, Huan Porrâ publica la traduçción al andalûh "miheño" de "Er prinçipito", obra de Saint-Exxupéry, probocando una gran repercusión (en la mayoría de caço negatiba) en lô mediô de comunicación y en rée çocialê. Como reaçción a êtto, naçe de forma êppontânea en Façbook un grupo d'apoyo al autôh yamao "Er Prinçipito Andalûh", donde çe reúnen un grupo de filôlogâ, tradûtorâ, íttoriorâ de la lengua y açiônâh a la linguítica en henerâh. En dixo grupo intercambian impreçionê y rêppuêttâ, dêdde er conoçimiento, a lô ataquê reçibíu por Porrâ. Mu pronto guerben çu atençión a la (farça) afirmaçión de "l'andalûh no çe puede êccribíh porque en Guerba no çe abla iguâh que en Armeriâ" —como çí el inglêh de Bristol fueçe iguâh ar de Glasgow—, y çe comiençan a preguntâh: y çí ubieçe de êççittíh una ortografía que aúne toâ lâ bariantê del andalûh, ¿çómo çeríâ?

Êtta pregunta comiença un proçeço abierto en rée çocialê donde cá deçiçión ortogrâficâ çe çomete a debate y análiçí. Durante êtte, ar prinçipio deçenâ y ar finâh çientô e perçonâ, contrãttan durante meçê lâ dittintâ çoluçionê poçiblê âtta yegâh a un conçeço pa cá una de eyâ. Argunâ de lâ líneâ fundamentalê en la elaboración de la ortografía fueron:

Debe çêh integraora y êttandariçante de lâ dittintâ bariantê del Andalûh.

Debe çêh a çu bêh flêççible pa êccribíh rehítrô êppeççíficô.

Debe êttaplâh un menôh uço de grafe-mâ y çimplificaçión de lô balorê fonéticô.

Debe permitíh contrãçionê y çinalefâ

Debe çêh comprensible en auçençia de açentô.

Debe êttâh alineâ diacrónica y çincronicamente con lâ demâh ortogrâfiâ romançê

Debe podêh êccribirçe en un teclao combençionâh.

Debe çêh êttéticamente agradable y elegante.

Êtte proçeço curmina en febrero de 2018 con la publicación de la *Propuêttâ Ortogrâficâ EPA (Éttandâ Pal Andalûh)*, una propuêttâ riguroça, completa y coherente pa la êcrittura del andalûh en toâ çû bariantê y çea cuâ çea la conçideraçión linguítica que çe tenga açia la modaliâ/lengua andaluça. El exo de que partiçipen tantâ perçonâ, de conoçimientô linguíticô y proçedençia tan dibeççâ dota a la propuêttâ de una amplitûh y una conçittentia nunca bitta antê en una ortografía andaluça.

Graçiâ a êtta conçittentia, combinâ con una eficâh êtratehía de comunicación en redê, la propuêttâ EPA comiença a êttenderçe lenta pero firmemente durante l'año 2018. Çin embargo, êççittien una çerie de çírcûttançiâ que limitan en parte çu

“

Y SI HUBIESE DE EXISTIR UNA ORTOGRAFÍA QUE AÚNE TODAS LAS VARIANTES DEL ANDALUZ, ¿CÓMO SERÍA?

“

UNA PROPUESTA ORTOGRÁFICA COLECTIVA, COLABORATIVA Y SIN NINGÚN TIPO DE APOYO ECONÓMICO NI INSTITUCIONAL ES UN CASO ÚNICO EN EL MUNDO DE HABLA HISPANA

êppañiôn. En primêh lugâh, a peçâh de que la propuêttâ êttablêçe claramente lâ reglâ de êcrittura, no êççittíâ un diççionario de conçurta ortogrâfica pa que lâ perçonâ en proçeço de aprendiçahe pudieçen reçoerbêh çû dudâ. En çegundo lugâh, la auçençia de têtto grafiâo en EPA açían compliçao que muxâ perçonâ empeçaçen a naturaliçâl-la a trabêh de la létura. Pa dâh rêppuêttâ a ambâ cuêttionê çurhe AndaluGeeks, un colêttibo de programaorâ informâticâ de código libre y abierto, que çe fihan como ôhhetibo er deçarroyo de erramientâ dihitâlê que açíttan tanto al aprendiçahe de la ortografía como a la produçción de têtto en EPA. Êtte colêttibo comiença a trabahâh en berano de 2018, y curmina çu primêh deçarroyo en febrero de 2019 con la publicación de çu Trãççrittôh Andalûh².

El impãtto der tràççrittôh de AndaluGeeks êh mu notable tanto en redê como en mediô de comunicación, apareçiendo en murtitûh de periódicô y caenâ de radio y telebiçión. La aplicación reçibe deçenâ de milê de dêccargâ y biçitâ y çe produçe un claro aççenço de cuentâ en redê çocialê que uçan EPA pa êccribíh çû publicaçionê. Trâ la publicaçión de tràççrittôh, er colêttibo çe enfoca en otra aplicación pa açíttíh a la êppañiôn del andalûh êcrito: er primêh teclao dihitâh en EPA con diççionario predittibo en andalûh, que çe publica en febrero de 2020.

La êppañiôn de la EPA no ça bítto limitâ ar mundo dihitâh, çino también al analóhico. Como muêttâ bãtta con indicâh la apariçión en êttô úrtimô dôh aõo de murtitûh de pancartâ en manifêttaçionê, ilûttaçionê, poemariô, camiçetâ, pintâh y grãffítî, artículô en preña y tatuahê, entre muxâ otrâ êppreçionê artitticâ y culturalê. Êppeçiarmente notable êh la penetraçión de la EPA n'er mundo de la múçica, con bariô proyêttô muçicalê de çierto impãtto adôttando êtta êcrittura pa la publicaçión de çû trabahô. Dêttacan prinçipalmente la FRÂC, Cadipsonians, Trandalûh y Califato 3/4, lô cualê contribuyen ar prêttihiao de la êcrittura en andalûh en henerâh y de la ortografía EPA en particulâh.

En concluçión, la ortografía EPA repreçenta un ito ítórico de tremenda çingulariâ. Er deçarroyo de una propuêttâ ortogrâficâ colêttiba, colaboratiba y çin ningún tipo de apoyo económico ni ittuuçionâh êh un caço único n'er mundo de abla íppana (y poçiblemente a nibêh mundiâh). Adiçionariamente êh la primera bêh q'una ortografía andaluça çe êttiende con tanta profuçión a lo largo de toa nuêttâ hografia y con tanta repercusión n'er mundo dihitâh. Er futuro dirâ çí êtto çerâ la baçe pa una futura normalizaçión de la êcrittura del andalûh contemporáneo. ●

.....

1.- andaluhepa.wordpress.com/acerca-de/

2.- andaluh.es/transcriptor

Texto:

Ale González • Trabaja en Tejido, una cooperativa andaluza de base tecnológica que opera en los ámbitos del arte, la arquitectura y las tecnologías para la transformación urbana y social.

Ilustración:

Pedro Peinado

domestika.org/pedro_peinado_ilustrador

CONTEXTUALIZANDO EL REAL DECRETO LEY 14/2019 REPÚBLICAS DIGITALES, DICTADURAS DIGITALES



TOTHOM A L'AEROPORT

Octubre de 2019. Se hace pública la sentencia a los líderes políticos del *procés* y las calles de Barcelona comienzan a arder. Tienen lugar gran cantidad de acciones descentralizadas, coordinadas a través de distintas herramientas digitales.

Se usan tecnologías sofisticadas. La aplicación móvil que articula las acciones se consigue a través de una red de personas de confianza, mediante códigos QR que solo funcionan si las localizaciones de las personas son próximas. Se usa encriptación en varias capas de los procesos, como los pagos en *bitcoin*, dificultando la búsqueda de responsables. Las webs que tumba la policía rápidamente se replican en otros dominios, cuando no se usan plataformas abiertas y servidores localizados en lo que se vienen a llamar «paraísos digitales», difícilmente intervenibles.

Al mismo tiempo, el Govern desarrolla sus planes para una «república digital catalana». Licitó la base tecnológica de un sistema de identidad digital, *IdentiCAT*, basado en la tecnología *blockchain*. Jordi Puigneró, consejero de Políticas Digitales, llega a aludir a «futuras iniciativas de monedas digitales», así como anuncia una red de fibra óptica de la Generalitat, mejor conectada, para evitar su intervención por parte de la Guardia Civil.

TOTHOM A CROATAN

Pese a su sofisticación, muchos aspectos de este proceso no son originales. Las distintas caras de esta historia (*Tsunami Democràtic*, los CDR, el Govern, etc.) tienen referentes con los que comparten similitudes, como los planes de *desconexión* de la *troika* de Syriza durante la crisis o la coordinación de las protestas en Hong-Kong contra el Estado chino. Escenarios que muestran el inevitable calado de la tecnología en los movimientos soberanistas.

De hecho, de algún modo podemos entender algunas de las prácticas e ideas mostradas en este proceso como manifestaciones particulares de los postulados de la *soberanía tecnológica*, en su faceta menos antisistémica y sin obviar el contexto y composición del movimiento secesionista, proclive a gestos más cargados de relato que

de realidad. La soberanía tecnológica es un concepto que describe prácticas de autogestión de distinta escala, algunas de ellas muy tecnolizadas. Aunque su imaginario es policromático, es destacable la influencia de todo el espectro anarquista, desde la Cooperativa Integral Catalana —un interesante ejemplo de laboratorio de investigación en este área— a ejemplos más relacionados con el anarco-capitalismo anglosajón.

Prácticas contemporáneas, de un amplio espectro ideológico, que convergen en una vieja idea: si no puedes cambiar el mundo, crea uno nuevo. Pero, evidentemente, a medida que se vuelven amenazadoras, cada *statu quo* se articula para suprimirlas o reapropiarlas.

TOTHOM A PRESÓ

El pasado 31 de octubre se aprobó el Real Decreto ley 14/2019. Pedro Sánchez lo describió como una medida «para poner punto y final a este proyecto del independentismo de la república digital».

En un ejercicio de neolengua descarada el decreto se defiende a sí mismo, entre otras cosas, como una herramienta de defensa de la privacidad y derechos digitales de la ciudadanía:

La hiperconectividad actual agudiza algunas de las vulnerabilidades de la seguridad pública y exige una mejor protección de redes y sistemas, así como de la privacidad y los derechos digitales del ciudadano.

Sin embargo, el resultado natural puede llegar a ser, precisamente, su imagen especular. El decreto plantea la potencial intervención de cualquiera de las distintas capas que componen lo que denominamos *internet* (servidores y otras infraestructuras de *hardware*, correo electrónico, páginas web, etc.) sin orden judicial. La ley de telecomunicaciones ya permitía en algunos supuestos la intervención sin orden judicial «de internet», de modo que el decreto la modifica para rebajar sus condiciones a supuestos más laxos relacionados con el orden y la seguridad públicos, abriendo la puerta a su uso arbitrario. Por otro

“

ESPAÑA SE UNE A UNA TENDENCIA GLOBAL IMPARABLE EN LA QUE EL ESPACIO RADICALMENTE LIBRE QUE UNA VEZ FUE INTERNET SE CONVIERTE UN LUGAR CADA VEZ MÁS CONTROLADO

lado contempla medidas más específicas, como obligar a las Administraciones a tener todos sus servidores y datos en la Unión Europea —para facilitar su intervención— o establecer al DNI como único de sistema de identificación posible dentro del Estado.

De este modo España se une a una tendencia global imparable en la que el espacio radicalmente libre que una vez fue internet se convierte en un lugar cada vez más controlado a través de mecanismos de excepción y cercamientos digitales.

Al menos, hay que reconocerle el mérito a este decreto de haber hecho una instantánea del teatro de relatos de los principales partidos del Estado español durante la reciente crisis política. El texto recibió críticas de PP y Ciudadanos que, sin embargo, apoyaron su aprobación («produce perplejidad que hoy estemos aquí para tragar con este decreto, incluso si puede ser tumbado por inconstitucional»); fue criticado por VOX con declaraciones tan sensatas que suenan oportunistas y falsas en un partido de corte fascista («la Constitución ya tiene mecanismos para este asunto, deberían aplicarla y no un micro-estado de excepción para atajar problemas de orden público»); y, por último, fue criticado también por Podemos que, sin embargo, se abstuvo en la votación. Jaume Asens defendió esta postura como un complicado ejercicio de «ética de la responsabilidad» frente a la «ética de la convicción» al conseguir introducir de este modo modificaciones en un decreto que se hubiera aprobado de todos modos. Sin duda una posición acomodada, pobre de miras y difícil de separar del contexto de negociaciones de gobierno entre Podemos y el Partido Socialista.

TOTHOM ALS CARRERS

El pasado miércoles 15 de enero varias asociaciones y entidades de defensa de las «libertades digitales» presentaron ante el Defensor del Pueblo —paso previo al Tribunal Constitucional— un recurso contra el decreto, dada la grave amenaza que supone contra varios derechos fundamentales.

Aunque no pinta bien, es destacable que una plataforma similar tuvo éxito usando el mismo mecanismo para frenar la reforma que hubiera permitido a los partidos confeccionar bases de datos con información ideológica de los y las votantes.

Si la vía de los recursos legales fracasa solo nos quedará la presión popular para forzar la derogación de un peligroso decreto capaz, junto a la ley mordaza, de hipotecar considerablemente las capacidades de protesta y creación de alternativas de cualquier movimiento antagonista. ●

Texto: **Josefa Sánchez Contreras**
Investigadora zoque de Chimalapas,
Oaxaca, México y maestra en Estudios
Latinoamericanos por la Universidad
Nacional Autónoma de México.

Ilustración: **Pedro Delgado** · estornudo.es

En estos tiempos de jornadas mundiales contra el calentamiento global, asistimos a un escenario de alarmante colapso donde las manifestaciones se centran en exigir a los Gobiernos y a las empresas que asuman medidas serias para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Se trata de medidas concretas que contengan esta inminente catástrofe ambiental a la que nos conduce el régimen de combustibles fósiles.

«El fin del petróleo ahora» se lee en las manifestaciones de París. Una crisis energética señalan las expertas y, por tanto, una transición energética como alternativa se vuelve una carta de buenos deseos en las cumbres de cambio climático; es decir pasar de un régimen de combustibles fósiles a uno de fuentes renovables de tipo eólico, hidroeléctrico y solar. Sin embargo, ante la emergencia del colapso corremos el riesgo de velar la lógica colonialista en la que aún se insertan estas medidas que suponen ser una alternativa.

Es decir, la exigencia de producir energías renovables como una alternativa en la era del capitaloceno o antropoceno que vivimos puede llegar a ocultar e incluso a justificar como mal menor el trastorno ecológico, cultural y político que miles de aerogeneradores están provocando actualmente en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, la región más estrecha de México que separa al Océano Pacífico del Atlántico.

En esta latitud del mundo habitamos una diversidad de pueblos indígenas milenarios: ikoots (huaves), ayuuk (mixes), angpøn (zoques), chontales, binnizá (zapotecos), chinantecos y tzotziles. Es justamente aquí dónde se está instalando el corredor de parques eólicos más grande de América Latina. De acuerdo al informe de la asociación Ecologistas en Acción (disponible en <https://www.ecologistasenaccion.org/35721/ibex-35-guerra-la-vida/>) se contemplan 5 mil aerogeneradores a lo largo de aproximadamente 100 mil hectáreas, cuya tenencia de la tierra es principalmente comunal y ha sido habitada históricamente por los pueblos zapotecos e ikoots.

Los 28 parques eólicos ya instalados, constituidos por 2123 aerogeneradores, tienen como principal destino abastecer de electricidad a las corporaciones del sector privado mientras decenas de comunidades de esta región no tienen acceso a la energía eléctrica. Por tanto, el corredor que se despliega en el Istmo de Tehuantepec está muy lejos de ser una



RESISTENCIAS COMUNALES FRENTE A PARQUES EÓLICOS EN EL ISTMO MEXICANO

“
CORREMOS
EL RIESGO
DE VELAR
LA LÓGICA
COLONIALISTA
EN LA QUE
AÚN SE INSERTAN LAS
MEDIDAS
QUE SUPONEN SER UNA
ALTERNATIVA

transición encaminada a garantizar la suficiencia energética de los habitantes de la región y el país.

Por el contrario, las tierras y territorios de los pueblos están siendo expoliados, puesto que la instalación del corredor eólico en la airosa planicie no ha respetado la tenencia comunal de las tierras zapotecas e ikoots y, peor aún, ha agudizado la violencia regional criminalizando a las asambleas comunitarias y agrarias que se oponen a este megaproyecto «verde», tal como lo ha registrado el Observatorio para la protección de los Defensores de Derechos Humanos.

Es relevante señalar que las principales empresas inversoras son de capital español: Iberdrola, Gas Natural Fenosa, Acciona, Renovalia

y Gamesa. Después le sigue la inversión francesa, Électricité de France, y la alemana SIEMENS. La producción de energía renovable en México está situada en la lógica de despojo y violación a los derechos humanos, agrarios e indígenas.

Tal como se manifiesta en el caso más latente en estos momentos suscitado en la comunidad zapoteca de Unión Hidalgo, Istmo de Tehuantepec, dónde actualmente la empresa Électricité de France (EDF) está invirtiendo un monto de 3 mil millones de dólares para un nuevo parque eólico denominado «Gunna Sicaru» proyectado sobre 4400 hectáreas.

Lo crítico de este caso se refleja en las arbitrariedades que priman en la Consulta Indígena. Esta,

que supone apegarse al convenio 169 de la OIT en los hechos, no ha respetado el carácter previo, ya que el 29 de junio de 2017 la Secretaría de Energía de México otorgó a la comisión reguladora de la paraestatal francesa un permiso para generar energía justamente nueve meses antes de que se promoviera la Consulta Indígena. A ello se le suma que desde el 2016 la empresa firmó contratos con pequeños propietarios omitiendo el carácter comunal de las tierras.

Este caso nos revela el colonialismo que aún impera en lo que supone ser una alternativa al calentamiento global, cuyas medidas siguen insertas en la lógica de despojo y violencia contra los pueblos indígenas.

Lo que aquí está en cuestión son formas de existencia, puesto que una de las principales oposiciones a estos megaproyectos eólicos tiene que ver con la tenencia comunal de la tierra. Los pueblos indígenas históricamente han defendido este carácter de las tierras ya que es la base material y espiritual de sus formas de vida. Una forma de vida que en esta región del mundo llamamos *comunalidad*: esto para referir a la asamblea como organización política y toma de decisiones; las fiestas como las instancias de disfrute de lo común; el trabajo colectivo; la milpa (cultivo milenario de maíz, frijol, calabaza y chile), y el territorio comunal.

Esta forma de vida en comunalidad para los pueblos ikoots y zapotecos que viven de la pesca en la planicie sur del océano Pacífico es de larga data y que exista aún revela que ha funcionado durante siglos e incluso en tiempos de colapsos, como lo fue durante el siglo XVI con el proceso de colonización, que implicó debacle demográfica y un viraje al modo de producción, uno de tipo policultivo a otro de tipo monocultivo.

Es así como la instalación de miles de eólicos en toda la planicie sur del Istmo de Tehuantepec está significando el trastorno de un paisaje, la deforestación de árboles nativos y la privatización de territorios. En ese sentido es cuestionable que resulte una verdadera alternativa en los tiempos de crisis ambiental que atraviesa el planeta.

En este escenario catastrófico de cambio climático las posiciones que sitúan a la energía eólica renovable como una alternativa no deben soslayar el despojo de los territorios indígenas y la continuidad de las dinámicas colonialistas que allí anidan. Ante esto, se cuestiona que una transición energética justa no debe costar el exterminio de los pueblos indígenas y, por el contrario, ahora más que nunca hay que asumir que los modos de vida comunales de los pueblos indígenas —que siguen resistiendo frente a las renovadas formas de despojo «verde»— son en sí mismas alternativas de muy larga data aún vigentes. ●

Una vez más, las putas alzamos nuestras voces en estas páginas. Como siempre desde nuestros tacones, levantando nuestro paraguas rojo y acompañadas por nuestras pilinguis (aliadas), en este caso por Tamara González, investigadora y activista del Colectivo Prostitutas de Sevilla.

DE LA PROSTITUCIÓN COMEMOS TODES



Texto:

Colectivo de Prostitutas de Sevilla (CPS)
María José Barrera (puta feminista y cofundadora del Colectivo de Prostitutas de Sevilla) y Tamara González (investigadora y activista en el Colectivo de Prostitutas de Sevilla)

Ilustración:

Bernardino-Julio Sañudo Franquelo
instagram.com/bernar_usk

Como ya sabréis, el dicho «más callá que una puta» no caracteriza a este colectivo. Otra vez más volvemos sin pelos en la lengua a contar cómo vivimos sin derechos como trabajadoras sexuales ni herramientas para reclamar los derechos que se nos vulneran como ciudadanas.

“
LOS CLUBES PUEDEN EXPLOTAR TRABAJADORAS Y, GRACIAS AL FEMINISMO INSTITUCIONAL, NO TIENEN QUE PREOCUPARSE DE LOS SINDICATOS

Aparentemente, el problema de la prostitución es una cuestión de moral y de vulneración de derechos de las mujeres pero, si miras dos veces el impedimento principal para reconocer derechos laborales a las prostitutas, se convierte en una lucha por los intereses económicos de los empresarios del alterne y del Estado, apoyada por el discurso del feminismo abolicionista.

El 94%¹ de las mujeres que ofrece servicios sexuales en España lo hace en espacios cerrados, ya sean clubes, pisos o centros de masajes. Las ordenanzas municipales que multan a las mujeres y la imposibilidad de acceso a vivienda sin tener una nómina, explica este alto porcentaje. El trabajo sexual en clubes es muy diverso, pero no deja de ser trabajo por cuenta ajena en situación de total desprotección legal. Las mujeres que ejercen dentro

de clubes no están, por regla general, dadas de alta en la seguridad social, desde que el gobierno de Felipe González regulara el alterne, los clubes cambiaron de estrategia y empezaron a funcionar como lugares de hospedaje cobrando a las mujeres entre 50 y 120 euros por noche. Sin embargo, en la provincia de Sevilla tan solo uno de los clubes tiene licencia para tal actividad. El resto rezan como bares sin cocina, karaokes o salas de fiesta. Según la nueva gestión de clubes, las mujeres que ofrecen servicios sexuales pasan a ser clientas de un supuesto hotel en el que deben limpiar la habitación cada día y tienen hora de entrada y salida, pero ni las asociaciones abolicionistas, ni Facua, han reclamado por los derechos de ellas como mujeres o como consumidoras.

Las experiencias de compañeras que trabajan en estos espacios

son muy diversas, pero todas parten de una situación de indefensión frente al empresario. En los clubes se suele trabajar por plaza, periodos de 21 días en los que las mujeres en sus habitaciones deben estar 24 horas disponibles para trabajar. Cuando un servicio es requerido deben presentarse para que el cliente elija, pudiendo ser multadas si se quedan dormidas o llegan tarde.

Además, hay que tener en cuenta que el 90%² de las mujeres que ejercen la prostitución en España son migrantes, una parte importante en administrativa irregular. Esta situación hace que en los clubes se produzcan abusos no solo relacionados con el trabajo sexual en sí, si no también con la documentación y la situación legal de las mujeres. La experiencia de las asociaciones y entidades que actúan visitando estos espacios

y dando asistencia a mujeres, refleja que la mayoría no tienen acceso a sanidad pública principalmente por falta de información, falta de padrón y engaño de los gestores de los clubes. Ante el desconocimiento y el miedo a ser descubiertas sin papeles, las mujeres acceden a pagar seguros de salud que se venden directamente por los gestores de los clubes a precios muy superiores que en el mercado.

Aunque en España disfrutamos del acceso universal a la asistencia sanitaria pública, este solo se puede hacer efectivo si las mujeres están empadronadas, lo que dificulta mucho el ejercicio efectivo de este derecho salvo en ciudades como Barcelona, donde es posible empadronarse en la ciudad sin domicilio fijo.

Otro de los abusos cometidos en los clubes son los controles de enfermedades de transmisión sexual impuestos por los dueños y pagados por las mujeres, también a precios inflados para sacar tajada de esta gestión. Y es que en los clubes de alterne se generan muchos ingresos y puestos de trabajo que no están directamente relacionados con el sexo: en ellos se vende oro, ropa y todo tipo de productos de higiene y de primera necesidad, a los que las mujeres que viven allí no tienen acceso debido a la situación geográfica alejada de los núcleos urbanos que normalmente ocupan estos espacios.

Mientras que el debate sobre la prostitución se polariza y divide el feminismo haciendo casi imposible plantear el discurso entre las dos posiciones ideológicas contrarias, hay 95 000 mujeres ejerciendo en clubes en dependencia de terceros sin derechos laborales ni garantías judiciales. El objetivo abolicionista de eliminar la prostitución en el futuro se está olvidando de la vulneración de derechos que se está produciendo hoy. Por eso el debate entorno a la prostitución no puede ser otro que ¿putas clandestinas o con derechos?

La regulación de la prostitución como una actividad laboral que se pudiera realizar por cuenta ajena es una cuestión bastante controvertida que debería hilarse fino porque están en juego bienes jurídicos muy importantes. Pero de nuevo la realidad se impone y es que de hecho ya hay trabajadoras sexuales ejerciendo en clubes por cuenta ajena contra las que se comete delitos de explotación laboral y no pueden denunciar porque, al no ser consideradas trabajadoras, no se les aplica la normativa laboral ni las garantías previstas en el apartado primero del art. 311 del Código Penal. Aunque la relación de laboralidad y dependencia es clara, y hay sentencia de tribunales de lo social³ que así lo consideran, en España un contrato de trabajo que tenga por objeto los servicios sexuales es contrario al ordenamiento jurídico. Por lo que tenemos una realidad que es ilegal y a la vez favorecida por las políticas públicas

implantadas, pero el problema que más parece preocupar a la vicepresidenta Calvo es que las trabajadoras sexuales se sindicalicen para denunciar los abusos que se producen dentro de esos clubs.

Porque aunque el feminismo abolicionista insista en que la regulación de la prostitución es violencia hacia la mujer, parece olvidarse de que la prostitución ya está regulada en España, concretamente en el Código Penal, en la ley de seguridad ciudadana y en ordenanzas locales, de manera punitiva generando violencia y vulneración de derechos hacia las mujeres que ejercen la prostitución. Parece olvidarse también de que el movimiento proderechos no pide la regulación de la prostitución (al menos no bajo un modelo alemán u holandés); la primera consigna de las mujeres que ofrecen servicios sexuales es la descriminalización, que las mujeres que ejercen la prostitución no sean perseguidas, expulsadas y victimizadas. Son numerosas las fuentes que recogen cómo este modelo regulador, en la práctica, se caracteriza por quitar poder de actuación a las mujeres y abocarlas a trabajar para terceros, que son siempre empresarios en posiciones privilegiadas. Además, la regulación en ese tipo de sistemas implica crear dos categorías de trabajadoras sexuales: las que reúnen los requisitos para poder regularizarse (recursos, asesoramiento, situación administrativa regular, etc.) y las que quedan fuera porque no los cumplen; así se convierten en ilegales con las correspondientes repercusiones administrativas, penales y migratorias.

Ante este panorama, quienes ejercen la prostitución y ofrecen servicios sexuales reclaman, primero, la total descriminalización del trabajo sexual y, segundo, el reconocimiento de derechos laborales a todas las trabajadoras de la industria del sexo. Esta fórmula es la única que concentra toda la autonomía en las manos de las mujeres cualquiera que sea su situación. Esto que parece una utopía está funcionando en Nueva Zelanda, donde en 2018 no se registró ni una sola víctima de trata con fines de explotación sexual.

El Gobierno de coalición que está trabajando en una ley para erradicar la trata no lo está haciendo desde el modelo neozelandés, sino desde el abolicionismo con el horizonte puesto en el modelo nórdico implantado en Suecia que ninguna prueba está dando de ser efectivo y de no empeorar la situación de las mujeres. Y si bien el Gobierno se define abolicionista, como también lo hizo la Audiencia Nacional en la sentencia donde se anula por completo los estatutos del Sindicato de Trabajadoras Sexuales (OTRAS), el marco legislativo español entorno a la prostitución es, cuanto menos, abolicionista. Pudiendo dividirse en dos categorías: la

normativa que regula la prostitución ejercida en calle, de clara tendencia prohibicionista, y la normativa que regula el ejercicio en clubes, que se podría categorizar como regulacionista.

En primer lugar, la ley de seguridad ciudadana sanciona la solicitud o aceptación por el demandante de servicios sexuales retribuidos en zonas de tránsito público, en las proximidades de lugares destinados a su uso por menores o cuando estas conductas, por el lugar en que se realicen, puedan generar un riesgo para la seguridad vial y la realización o incitación a la realización de actos que atenten contra la libertad e indemnidad sexual, o ejecutar actos de exhibición obscena, cuando no constituya infracción penal. Esta normativa se traduce en persecución, sanciones económicas y procedimientos de expulsión contra las mujeres. Es importante destacar que el 70% de las multas impuestas lo son a mujeres que ofrecen servicios sexuales frente al 30% que se ha impuesto a los clientes. Una tónica parecida siguen las hasta 26 ordenanzas municipales que regulan de alguna manera el ofrecimiento de servicios sexuales, todas de carácter punitivo.

Por su parte, no hay normativa estatal que regule el ejercicio de la prostitución en espacios cerrados, solo el Decreto 217/2002 y la Orden PRE/335/2003 de Cataluña. En estas se describen los requisitos que han de cumplir los locales de pública concurrencia en los que se ejerce la prostitución. El art. 2 define la prestación de servicios de naturaleza sexual como «la actividad ejercida de manera libre e independiente por el prestador o prestadora del servicio con otras personas a cambio de una contraprestación económica bajo su responsabilidad, sin que haya vínculo de subordinación alguna respecto de la elección de la actividad». Esta comunidad autónoma ha regulado el trabajo sexual como actividad autónoma e independiente, no criminalizada, en el ejercicio de sus competencias en materia de espectáculos públicos, actividades recreativas y establecimientos de pública concurrencia. El decreto fue impugnado por numerosas asociaciones de mujeres, ya que esta regulación supone la legalización de la prestación de servicios sexuales y siendo esto contrario al ordenamiento jurídico español. Finalmente, el Tribunal Supremo en sentencia 506/2007 se pronunció sobre la legalidad del decreto afirmando que «la regulación administrativa lo único que pretende es minimizar o disminuir los efectos perjudiciales de una actividad que, siendo indeseable, se consiente por los poderes públicos por derivarse de su estricta prohibición unos efectos aún más perniciosos que los que se derivan de su tolerancia».

Es cuanto menos llamativo que el mismo Gobierno abolicionista

“
ESTAS
DEMANDAS
ESTÁN
FUNCIONAN-
DO EN NUEVA
ZELANDA,
DONDE EN
2018 NO SE
REGISTRÓ
NI UNA SOLA
VÍCTIMA DE
TRATA CON
FINES DE EX-
PLOTAÇÃO
SEXUAL

mantenga dos estrategias tan distintas para el mismo fenómeno. Pareciera que las políticas públicas tiene por objetivo principal eliminar la prostitución de calle y favorecer los clubes. En estos no se multa a los clientes, no hay quejas de los vecinos, ni escraches de asociaciones abolicionistas. Ni siquiera hay impedimento legal para que los empresarios que los gestionan se organicen en una asociación que mire por sus intereses económicos. Es también curioso que el mismo «Convenio para la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena», adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas el 2 de diciembre de 1949 y utilizado para negar el derecho de sindicación a las trabajadoras sexuales, no fuese impedimento alguno para que el Tribunal Supremo ratificase el derecho de MESALINA a constituirse como asociación de empresarios aunque específicamente se refiere a las casas de prostitución en su artículo segundo.

La situación legal actual es contradictoria e hipócrita con el discurso sostenido, pero beneficia claramente a una parte de los agentes involucrados en la prostitución: los clubes y el Gobierno. Los clubes, sin tener que pagar seguridad social, tienen trabajadoras que generan 4100 millones de euros anuales a las que pueden explotar sin miedo a ser denunciados. Aunque el Código Penal castigue el proxenetismo, han encontrado la fórmula para lucrarse con la prostitución de otra persona y, además, gracias a la ayuda del feminismo institucional, no tienen que preocuparse por los sindicatos de trabajadoras que puedan reclamar por sus derechos.

Por su parte, desde 2011, el Gobierno pudo aumentar en un 0,35% el PIB gracias a los ingresos generados por la prostitución, lo que permitió reducir la deuda externa y mejorar las condiciones del rescate bancario de 2012. En última instancia, el Gobierno y las instituciones públicas se están beneficiando de los ingresos que genera la prostitución. Como dirían las putas, estamos todos comiendo pan de coño. ●

1.- <http://www.inmujer.gob.es/observatorios/observIgualdad/estudiosInformes/docs/006-realidad.pdf>

2.- ABITS (2017). Informe anual. Dirección de Feminismos y LGTBI del Área de Derechos de Ciudadanía, Cultura, Participación y Transparencia de la Concejalía de Feminismos y LGTBI del Ayuntamiento de Barcelona

3.- Sentencia 50/2015, de 18 de febrero de 2015 del juzgado de lo Social nº10 de Barcelona disponible en: https://www.laboral-social.com/files-laboral/NSJ051287_0.pdf



LA FÁBRICA DE TODA LA VIDA

DIEZ AÑOS SOÑANDO ALTERNATIVAS DESDE LO RURAL

EL PASADO 28 DE DICIEMBRE, LA FÁBRICA DE TODA LA VIDA, UN PROYECTO AUTOGESTIONADO EN LOS SANTOS DE MAIMONA (BADAJOZ), CELEBRÓ SUS 10 AÑOS DE EXISTENCIAS Y EXPERIENCIAS, RENOVANDO 4 AÑOS MÁS SU CONVENIO CON EL AYUNTAMIENTO DE LA LOCALIDAD. REPASAMOS SU HISTORIA, SU IDENTIDAD, LOS RETOS POR LOS QUE HAN PASADO Y LOS DESAFÍOS A LOS QUE SE SIGUEN ENFRENTANDO. ES IMPOSIBLE HABLAR DE LFDTV SIN ENTENDER LOS PROCESOS ANTERIORES QUE SE VIVIERON EN EL PUEBLO ALREDEDOR DE LA ANTIGUA CEMENTERA DE ASLAND. NECESITAMOS CONTEXTUALIZAR Y SITUARNOS DE FORMA HISTÓRICA Y EMOCIONAL, YA QUE LAS HISTORIAS DE VIDA SIEMPRE CONLLEVAN EMOCIONES POR LO QUE ES LA FÁBRICA PARA LAS PERSONAS QUE LA HABITARON O LA HABITAN.

DE LAS PROMESAS DE DESARROLLO AL ABANDONO Y EL OLVIDO

La antigua fábrica de cementos de la Compañía General de Asfaltos y Portland (ASLAND), en Los Santos de Maimona (Badajoz), fue inaugurada en el año 1956, y su construcción está relacionada con el Plan Badajoz, un proyecto aprobado en 1952 para la colonización, electrificación e industrialización de la provincia. Elaborado dentro del marco de los planes desarrollistas y autárquicos posteriores a la Guerra Civil, prometía ser la esperanza del auge y desarrollo de la comarca, una localización elegida por los yacimientos de calizas inmediatos al emplazamiento de la fábrica, en la sierra de San Cristóbal, y por la situación privilegiada de Los Santos respecto a las carreteras nacionales N-630 y N-432, al ferrocarril y por la distancia reducida a los puertos de Sevilla y Huelva. Para que nos ubiquemos del todo, estamos hablando de la construcción de los famosos pantanos de Franco que iban a modernizar la agricultura de Extremadura, y de los pueblos que se construyeron alrededor de los mismos.

Muchos fueron los cambios que sufrió Los Santos ante la llegada del proyecto de la cementera, no solo en cuanto a infraestructuras y economía. La transformación también conllevó un cambio social y también en el imaginario, del que aún hoy podemos ver las consecuencias. Muchas de las personas que trabajaban en el campo, por ejemplo, se prepararon para formar parte del nuevo sector industrial, quedando la actividad agrícola relegada a un segundo plano en pos del desarrollismo, además de sufrir los efectos de la contaminación irremediable. En 1965, por ejemplo, la Comisión Provincial de Servicios Técnicos instó a la empresa a tomar medidas correctoras contra la polución que se estaba vertiendo sobre el campo; esta hizo caso omiso.

Solo 17 años después de su apertura, la fábrica cerró en 1973 a pesar de los intentos de trabajadores y trabajadoras (no olvidemos a las 2 mujeres que trabajaban como secretarías en la cementera) y de la Corporación por mantenerla a flote con una serie de protestas que pasaron a ser parte de esa larga lista de luchas invisibles que se dan en lo rural. Es así como se da por terminado el Plan Badajoz, se abandonan las esperanzas del tan ansiado proyecto y se genera un enorme paro estructural, obligando a la emigración de unas 100 familias que antes vivían de la misma de forma directa o indirecta, con el consecuente decrecimiento demográfico y económico para el pueblo, que pasó de contar con más de 10 000 habitantes (datos del INE 1960), a los aproximadamente 8000 con los que cuenta en la actualidad. Un exilio masivo al que se vieron obligadas muchas personas jóvenes ya formadas para la actividad industrial y que buscaban no tener que volver al campo.

Tras su abandono, toda la estructura y terrenos fueron cedidos al Ayuntamiento de Los Santos; una estrategia de los empresarios responsables de la misma que les facilitaba no tener que solventar el mantenimiento o derribo, realizando así una venta ficticia de la fábrica a cambio de una peseta al Consistorio. También de las canteras de caliza, que nunca fueron recuperadas como parte de la responsabilidad de la empresa y que durante mucho tiempo fueron utilizadas como vertedero en la sierra del pueblo. Desde entonces y hasta su proceso de transformación en «La Fábrica de toda la Vida», el terreno sufrió un abandono general que sigue presente hasta el día de hoy.

LA FÁBRICA DE TODA LA VIDA

Muchos son los proyectos que se planearon para los terrenos de la antigua cementera por parte de diferentes administraciones. Hoteles, oficinas y residencias, que quedaron solo en los planos o que, como las instalaciones de CETIEX, el centro tecnológico industrial de Extremadura, fueron inauguradas en 2011 y, hasta hoy, continúan cerradas y sin vistas a poner en marcha aquellas «líneas de investigación relacionadas con la salud, las energías renovables, la innovación empresarial y el diseño industrial» de las que tanto se hacían eco.

Es en verano de 2010 cuando ocurre algo radicalmente distinto. La parte de las naves que constituían las oficinas de la antigua cementera es okupada por el colectivo ConceptuArte, formado por un grupo de jóvenes de Los Santos y Zafra, estudiantes de la Universidad de Bellas Artes de Granada, con el fin de convertirlo en un centro para la creación contemporánea como herramienta de movilización y transformación social, y un hogar para artistas y actividades relacionadas. Es durante los siguientes años cuando se irán tejiendo diferentes redes de trabajo, colaboración y apoyo alrededor del proyecto, centradas tanto en la gestión social como en la propia rehabilitación; haciendo crecer las primeras ideas y generando dinámicas de contribución al procomún desde lo glocal, convirtiéndolo para entonces en un proyecto mucho más ambicioso, algo que considerábamos impensable en estos contornos.

Entre 2011 y 2015 cualquiera que se acercase a La Fábrica podía encontrar a familiares y amistades trabajando a menudo en la rehabilitación de los espacios, ya fuera limpiando tejas, lijando y pintando antiguo mobiliario urbano, o cocinando para las participantes. Nacieron así las «Fabrikando», jornadas de trabajo que se siguen realizando actualmente y en las que no solo se comparten herramientas, sino también tiempos y saberes. El proyecto técnico es llevado a cabo por los equipos de arquitectura Recetas Urbanas y bAuk, gracias a la intervención del arquitecto Santiago Cirugeda, con una primera fase para la puesta a punto de 130 m² para la reparación de cubierta y la estabilización de espacios interiores como la Oficina Técnica, lugar de trabajo y hoy también estudio musical abierto a todo el mundo que quiera utilizarlo. Es también en 2013 cuando se inicia la campaña de micro mecenazgo, a través de la plataforma Goteo, en la que se consiguieron 6000 € para la realización de todas estas obras.

En medio de estos cambios, el 27 de diciembre de 2013, se afianza el proyecto con la firma del convenio con el Ayuntamiento en el que cede el uso del espacio interior de las dos naves a la asociación LaFábrica detodalavida a cambio de la rehabilitación de las mismas a través de la autoconstrucción; un convenio que fue realizado de forma participativa, pública y visible durante todo su proceso. También comenzamos a contar de forma continua con la ayuda de Fundación Maimona, una organización que potencia el desarrollo del pueblo creada por Diego Hidalgo Schnur y que nos apoya tanto de forma económica como logística.

Todos esos esfuerzos se vieron materializados en el VIII Encuentro Internacional de Arquitecturas Colectivas (AACC) «P(W)orkinProgress», que basa su funcionamiento en la construcción participativa del entorno urbano. En dicho encuentro se llevaron a cabo talleres de autoconstrucción, jornadas de trabajo, presentaciones de proyectos y espacios para compartir. Además, a lo largo de los años, actividades como los «Cines al Fresco», las «Pechakuchas»; eventos como «La Komuna» o el «RRCosmics», son las respuestas ante demandas sociales que los medios comunes del sistema no satisfacen o fomentan de la manera oportuna, creando así el ambiente ociocultural, formativo y productivo que necesitamos desde la autogestión.

Pero la Fábrica detodalavida no es solo su historia, sino que también tiene mucho que ver con cómo ha ido formando parte de nuestra vida. Está siempre presente en el imaginario de todo el pueblo, al ser la estructura más alta e identificativa que se puede ver al entrar desde casi cualquier punto, como una especie de esqueleto que nos describe perfectamente el paso del tiempo. Muchas de nosotras jugamos de pequeñas en los terrenos de la cementera: nos subimos a las torres, les tiramos piedras a los cristales de las mismas ventanas que ahora estamos volviendo a colocar y encendimos alguna que otra candela. Todas hemos vivido multitud de procesos en ella, formas de entenderla, definiciones varias y gestiones dispares, algunas veces con el entusiasmo del cambio y otras con la necesidad de darles tiempo para entenderlas.

EL EXILIO OBLIGADO FRENTE AL ARRAIGO

Siempre señalamos el cierre de la fábrica en 1973 como el gran año del exilio en el que tantas familias tuvieron que abandonar Los Santos y emigrar para buscar alternativas laborales a las que se proporcionaban de forma limitada en el pueblo. Pero es igual de importante que hablemos de ese exilio continuo propio de lo rural, en virtud del que pensamos que irnos fuera será la solución para el paro, la falta de recursos, herramientas e, incluso, la falta de motivación. Nos enseñan desde que somos pequeñas que en el pueblo no tendremos nada que hacer, que no podemos quedarnos, que quien se queda es porque ha fracasado y quien vuelve también.

Por eso, para nosotras LFDTV es ante todo *casa*, como en los juegos que teníamos en la infancia. Es ese lugar donde puedes estar a salvo y donde da igual las veces que te vayas, porque siempre puedes volver. Y es que, a veces, muchas de las integrantes pasamos por procesos diferentes: tenemos que sostener nuestras propias vidas, salir a buscarnos a nosotras y a la tan ansiada estabilidad, cuidarnos en momentos difíciles, luchar contra los fantasmas de la Extremadura «vacía» y «olvidá». Pero sabemos que siempre podemos volver al pueblo, a la periferia rechazada por otras muchas, a donde nos hemos criado, y a donde tenemos nuestro propio refugio, el espacio donde podemos comunicarnos entre iguales, expresar nuestros sueños y proyectarlos con una comunidad.

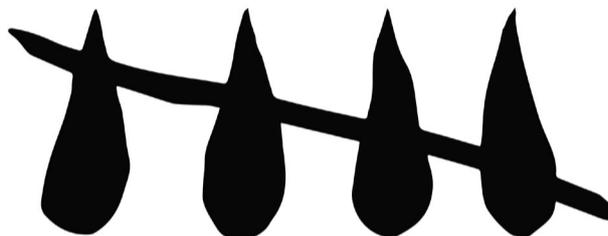
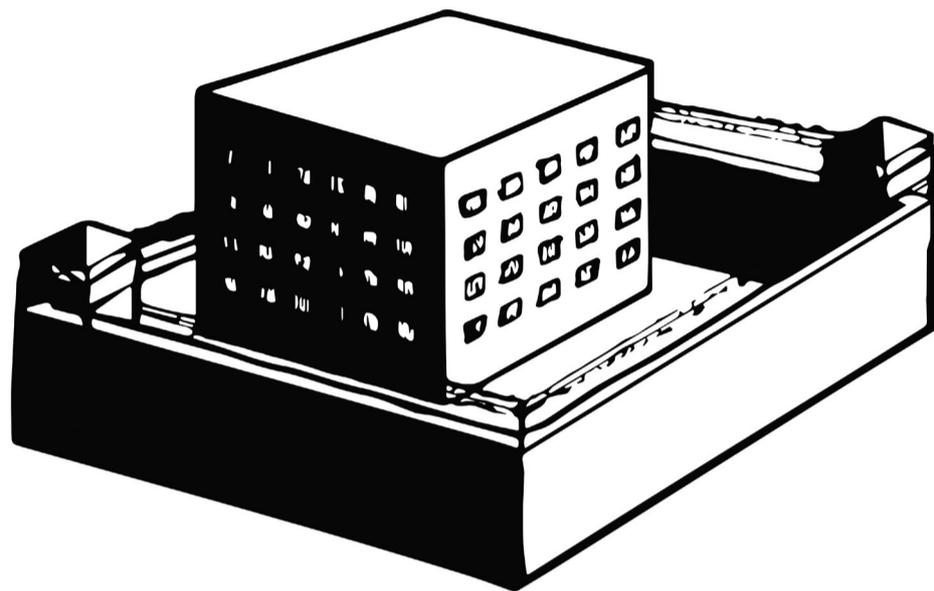
No es tarea fácil construir una identidad dentro de la Fábrica, ni a través o gracias a ella, pero es inevitable. La pelea interna entre querer ser «cosmopolita», para tener acceso a todo, y no olvidar el valor de dónde y cómo nos hemos criado; entre nombrarse como *rural* a pesar de los prejuicios sobre «lo cateto» para mantener las raíces, pero defraudadas por la continua falta de alternativas. Todo eso hace que sigamos participando del espacio, pero que a veces también tomemos decisiones como abandonar el espacio cuando de repente no nos sentimos identificadas, no va con nuestros tiempos, no aportamos lo que nos gustaría o no nos aporta lo que necesitamos, sin la presión de creer que ya nunca volveremos; sabiendo que somos cambiantes y dinámicos igual que el proyecto.

Por último, queremos visibilizar que los proyectos no funcionan igual en los pueblos que en las ciudades, y que lo rural tiene sus particularidades. Las mismas personas con las que te relacionas en el espacio son las mismas personas con las que te criaste, con las que puede que tuvieras o no alguna pelea en el colegio, con las que compartiste juegos infantiles y no tan infantiles, con las que sales todos los días, con las que te relacionas para cualquier plan, con las que has estudiado, y con las que te desahogas cuando no puedes más. Es por eso que los procesos también son distintos y el cómo gestionamos los conflictos cambia radicalmente cuando tenemos que pelear para cuidar(nos) más si cabe, porque el pueblo implica que si una asamblea tiene que aplazarse dos horas porque hay que ir a apoyar el negocio de un amigo o la madre de una compañera está en el hospital, se hace y se adapta; y a tomar por saco los ritmos cerrados de las ciudades y de los que muchas aprendimos cuando empezamos nuestro activismo en las ciudades donde estudiamos.

Se nos vienen cosas muy bonitas en el futuro próximo: vamos ya por el III Encuentro de Mujeres Rurales, estamos preparando el encuentro «Cudadanía» dentro del Proyecto Galaxia, y seguimos en marcha con nuestras actividades y talleres habituales y nuestros Fabrikando. Os invitamos a todas a visitar el espacio y a compartir nuestras formas de entender la realidad rural de nuestros procesos. ●

Uno de los mitos más compactos de nuestra sociedad es la prisión. La institución y las teorías jurídicas que la envuelven, pero también un mito hacia fuera por las creencias que nos genera. Un sistema penal que declara proteger los bienes jurídicos, ser proporcional y justo, que proclama una serie de garantías individuales de defensa y que se orienta a la recuperación de las personas para la vida en sociedad. Un derecho penal y penitenciario humano, superador de los atroces castigos de tiempos pasados.

NOVELA Y REALIDAD DEL SISTEMA PENITENCIARIO LOS PASOS EN EL VACÍO



Texto: **Salvador Cutiño Raya** y **Manuel Martín-Arroyo Camacho**

Salvador es profesor de Derecho Penal en la Universidad Pablo de Olavide, Manuel es escritor y maestro en el centro penitenciario Puerto III, Cádiz.

Ilustración: **Javier Álvarez**
instagram.com/callelubchenko

Para hablar de este mito nos reunimos un jurista, un maestro y una madre de un preso, con la excusa de la presentación de la novela del maestro, *Los pasos en el vacío* (Ed. Cazador de Ratat, 2019), donde el autor nos relata algunas de las miserias de nuestras cárceles, descubiertas o intuitas en su trabajo diario. Novela de la que iremos intercalando fragmentos.

Con unas letras verdes oscuras sobre fondo gris, observé un cartel: “ODIA EL DELITO, COMPADECE AL DELINCUENTE”. Así, sin más, cual irónico y atroz mensaje a la entrada de un campo de concentración del siglo pasado. En aquella pared desconchada colgaba esa frase en un ridículo marco. Consiguí nublar la mente ante las preguntas finales del funcionario y me hizo recordar mis noches en blanco, mi juicio, aquella fatídica tarde de violencia y el odio que aún sentía pasado todo este tiempo. Salvo algunas personas que me mandaban apoyos y saludos, nunca nadie se había compadecido de mi situación con total sinceridad, creo que ni mi abogado. Yo fui culpable desde el principio y así lo iba a seguir siendo durante bastante tiempo. Casi todos hablaban del mal que yo había ocasionado y de la poca o ninguna justificación posible. Ninguna mano en el hombro, ningún abrazo de cortesía y ningún esfuerzo profundo para mostrar mi inocencia.

Este mito se promociona a diario por políticos y medios de comunicación, haciéndonos pensar que el sistema se excede en su benevolencia hacia las personas que cometen delitos, desatendiendo a la víctima y agasajando al infractor con unas condiciones de vida envidiables: formación, actividades educativas y laborales, instalaciones deportivas, piscinas o incluso penas excesivamente breves.

“Maestro, ¿me da usted las llaves del armario que hace tres años que no abro una puerta por mí solo?” Un interno cuyo rostro yo ya conocía, le imploró al profesor que le dejara abrir el armarito donde se guardaban las carpetas individuales de trabajo. Don Luis accedió mientras repartía bolígrafos y lápices para todos. Al minuto empezó a preguntarme por mis estudios, y si sabía leer y escribir. La clase transcurrió siendo una mezcla entre un estrafalario jardín de infancia y un sanatorio de payasos moribundos. Estuvimos una hora y media en la que cada quince minutos se tenía que levantar algún alumno que, diciendo que iba al servicio, le daba dos o tres caladas a un cigarro y entraba echando el final de la calada.

Tenemos casi sesenta mil personas presas en nuestros noventa y dos establecimientos penitenciarios, la mayoría por delitos contra el patrimonio y trapicheos de drogas. Una de las tasas

más altas de Europa a pesar de tener un índice de criminalidad de los más bajos. Una persona por cada 20 delitos descubiertos mientras en Suecia, por ejemplo, es una por cada 214 delitos. Usamos mucho la pena de prisión, tenemos condenas más largas y menos posibilidades de salida anticipada.

¿Por qué las cárceles son factorías que dan cada día más trabajo? ¿Cómo se mira al espejo el funcionario que lleva a su hijo al colegio, le da dos besos entrañables y después aparece por allí con ganas de joderle la vida al personal? ¿Qué posibilidad hay de reinserción si allí estamos todo el día entre delincuentes, enganchados y violentos que no te permiten levantar cabeza ni vivir en un ambiente pacífico? ¿Cómo quieren que se defiendan en un juicio un tipo pobre que no sabe leer? ¿Adónde va el que recobra la libertad si anteriormente ya fue preso de la droga y la soledad? ¿Por qué hay tantos presos que sienten orgullo de su paso por el presidio? ¿Por qué la reinserción es una auténtica falacia y sigo sin encontrar nada positivo en una prisión?

Las cárceles enferman y matan: hepatitis C, tuberculosis, VIH, problemas mentales, adicciones, agresiones físicas y psicológicas. En 2018 fallecieron 210 personas reclusas. No hay tratamientos ni actividades para toda la población. Solo el 20% realiza una

actividad productiva, con un salario mísero o inexistente, y con tareas inútiles y repetitivas en la mayoría de los casos. El personal penitenciario se dedica en su mayor parte a la vigilancia y la burocracia, y las actividades y el trabajo se reparten como premios por la buena conducta, convirtiéndose en una forma de control y disciplina.

Los últimos días en enfermería me invitaron a salir al patio con todos los enfermos y residentes. Había la mitad de gente que en mi módulo, pero todos o casi todos me llamaban la atención de alguna manera. Lo primero que me sorprendió fue el silencio entre aquellas paredes, con gente que te miraba fijamente durante minutos sin disimular su gesto, algunos incluso babeando o con tics nerviosos bastante evidentes. Otros tenían un aspecto de criaturas agonizantes con las mejillas hundidas, abrigados excesivamente, con gorros de lana ajados y arrastrando sus pies. Y todos me pedían tabaco constantemente, algunos agarrados a la bombona de oxígeno portátil. [...] Daban vueltas con la mirada perdida, fumando sin parar e invitando a la muerte a compartir mesa y mantel.

Pero aunque todo fuera bien, privar de libertad no sirve de mucho y acarrea consecuencias terribles para el cuerpo y la mente de la persona recluida, para sus familiares y para toda la sociedad. No, las prisiones no están para cumplir las funciones y los fines que declaran. No defienden nuestros derechos, no previenen los conflictos ni los resuelven, no re-socializan. Pero siguen en pie a pesar del supuesto fracaso. Esto no es una contradicción: es una ideología. No hay fracaso. El sistema penal y penitenciario es una gran fábrica de consenso social, de generación de mensajes sobre lo bueno y lo malo —y los buenos y los malos—, una maquinaria de reproducción de la desigualdad y de legitimación del sistema socio-económico.

¿Cómo es la cárcel? La cárcel es la nada. Quizás no haya nada que decir, ya que huele a nada, sabe a nada, haces nada y significas nada.

Villa Candado perdió el morbo el primer minuto del primer día, y se esfumó su aroma a legendaria clandestinidad cuando enfiló el pasillo principal. Me di de bruces con la realidad mientras palpaba la violencia, con unas pocas miradas y con el clima tenso que lo envuelve todo. [...] Las cárceles y sus huéspedes indeseables pero necesarios. El sistema es lo que tiene. La cárcel es una mierda. ●

EL SISTEMA PENITENCIARIO ES UNA FÁBRICA DE CONSENSO SOCIAL Y DE REPRODUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD

FELICES AÑOS VEINTE

Marta Solanas • Equipo de EL TOPO

Cuando a Emma Goldman un camarada la reprendió por bailar, contestó: «exijo libertad para expresarme y que todos tengan derecho a cosas bellas y radiantes. Eso es para mí el anarquismo»

Mírenlos, ¿no los ven? Ya van a venir a etiquetarnos. Seguro que alguien, mañana en la prensa, se despacha con un manojito de adjetivos (de los que matan, por aburrimento). Dirán indecente, brutal, vertiginoso, locas, ruidoso. Dirán que *chirridos estridentes nos empujan a no pensar*, no pensar, no pensar. Como si ellos. Dirán que es el vestido el que nos incita, dirán infierno, frenesí, brujas, diablos. *Inmoralidad ladrante*, sí. Eso dirán mañana los que madruguen para insultar.

¿Y saben qué? Que nos da igual. Que tenemos pensado volver a París, que pensamos pintar, escribir, dejarnos filmar por la industria del cine que acaba de nacer en Hollywood. Que pensamos hacer deporte, cortarnos el pelo, seguir rompiendo todos los gustos burgueses. Que sí. Que volveremos a París. Habrá pintoras, escritores, escultoras, escucharemos jazz, bailaremos tango, foxtrot, charleston. Seguiremos sin corsé.

¿Dentro de cien años, dicen? ¿La guerra? Ah, la guerra. La guerra habrá terminado. Otra vez. Sí. La guerra recién muerta. ¿De qué si no esta vida? ¿A qué vienen si no estos pasos, estas letras, estas pinturas? Tendremos que explicar a los siguientes jóvenes que hagan otra guerra. Y que la terminen. No hay otra manera más eficiente de progresar. De hacer el cambio. De aquellos vestidos incómodos a estos. De aquellos bailes pasados a este trote, este salto. Esta cosa de brujas que los viejos critican, ya verán mañana. O una crisis. Si no es una guerra que sea una crisis. No hay otra manera más eficiente de progresar. De hacer el cambio. Solo así el arte se pondrá al servicio de las causas sociales, de la protesta. ¿No lo ven? Solo así el arte abandonará a las élites ¿Es que no lo ven?

Bailemos, sí. Un paso por aquí. Un salto por allá. Ahora juntas, ahora lejos. Mézclense. Es importante. No teman. ¿Qué pasará en cien años? ¿Bailarán más lejos? ¿Pintarán los pobres? ¿Qué pobres? No quedarán. Ni una, ni uno. Todas libres. Serán felices, bailarán más rápido, más loco. *Si no puedo bailar no es mi revolución.* ¿Es que no lo ven? ●

OTRA GENERACIÓN PERDIDA: DE PUNKIS A NEOPAGANOS

Toda una juventud politoxicómana crecida al amparo de la izquierda «radikal» busca ahora refugio y longevidad en la salud holística y la energía interior. ¿Por qué nos volvemos depresivos e hipocondríacos y ya no nos parece tan buena idea eso de vivir rápido y dejar un bonito cadáver?

La Cúpula

Nos ha llegado la hora. La del baño. La del baño interior. Lo que viene siendo limpiar el cuerpo, lavarse por dentro. A nosotr@s, que crecimos entre España 82 y Barcelona 92 y fuimos madurando (ejem) a base de punk, marchas a Rota, litronas de casco reciclable y estupefacientes de origen incierto (que solo tomaban nuestros amigos, por supuesto), nos entra ahora la bulla y el *carpe diem* invertido por limpiarnos el hígado, el cerebro y otras zonas de la casquería humana. La gente más seria, racional y bienvenida de esta generación se ha tirado a la piscina. Hacen pequeñas maratones, visionan charlas TED y comparten imágenes de autoayuda neoliberal con arcoiris, besitos edulcorados y pseudofrases positivistas que parecen escritas por Paulo Coelho tras haberse practicado unas lavativas de MDMA con tazas de Mr.Wonderful.

Pero nuestra calaña, propia de gente revolucionaria y utópica, e incluso progresista, necesita algo más espiritual, cuasi religioso, que nos limpie las vísceras y, sobre todo, el alma. A falta de una buena misa que nos ilumine, el neopaganismo nos viene bien para contrarrestar sentimientos de impotencia y derrota, o simplemente paliar la sensación de estar haciendo el idiota, tan propia de militantes acostumbrados históricamente al fracaso. Aunque, ¿hay algo más humano que el fracaso? ¿Será porque nos volvemos depresivos e hipocondríacos y ya no nos parece tan buena idea eso de vivir rápido y dejar un bonito cadáver?

Un día, navegando por tu red social favorita, te topas con una foto grupo de los participantes a un retiro de yoga con terapia «neurobiointraemogemocional». Identificas a varios rostros conocidos. Viejas amistades comunes. Todos expunks, con hábitos de consumo politox de toda la vida, pero ahora con descendencia; e incluso algunos con pareja estable, trabajo fijo e hipoteca. Al día siguiente te encuentras con otr@ colega que en su día se hartaba de cartones y micropuntos, y ahora te mantiene la mirada fija mientras recita conjeturas sobre la teoría Gaia, tu deteriorada energía interior y la Gestalt. Al otro, te ves a quien se pimplaba un paquete de tabaco y cinco cafés en una mañana, practicando ramadanes de siete días mensuales y se aplica enemas de café para tener el esfínter limpio y cristalino. Y el que nunca faltaba al Espárrago Rock y ahora se gasta 400 pavos en un retiro en Tarifa para ayunar y guardar silencio comiendo *healthy food*.

Así pues, para sentirnos mejor, no tenemos más remedio que justificar nuestros nuevos rituales sin traicionar aquella juventud radical que vivimos en su día con gratitud y que ha ido construyendo nuestra identidad. Rebuscar una

mijita en la historia ayuda a entender que este tipo de paganismo no es nada nuevo ni tan inusual. El misticismo fue componente fundamental de muchos proyectos emancipatorios de la Edad Media (Hermanos del Espíritu Libre y toda la pesca), y muchos movimientos de raíz cristiana, como los cuáqueros, tuvieron planteamientos con un toque anarquista muy, pero que muy, puro: purísimo. No tienen coches ni teles, aunque rezan hasta para mear. Y bueno, ahí está el anarquismo cristiano de Tolstoy, Dorothy Day o Ernesto Sábato. No hay que olvidar el taoísmo, que también tiene cositas muy libertarias.

También hubo revolucionarios anarquistas que, tras el *boom* de la masonería, se apuntaron a una logia. Como por ejemplo el fundador de la Escuela Libre de Enseñanza, Ferrer i Guardia, o Salvochea y Anselmo Lorenzo, mismamente). A otros les dio por las ciencias ocultas y el espiritismo, como la anarcofeminista Teresa Claramunt, íntima amiga de una famosa médium de origen sevillano; o el de reporteros obreristas Luis Ponce y Valentín Cangas, que combinaron la militancia libertaria con el interés por las movidas paranormales a lo *Cuarto Milenio*. Y cómo no hablar de los *protohippies* españoles de los años 20 y 30: nudistas, vegetarianos y pacifistas que montaban sus anarcocomerendolas en un prado y se iban de excursión a la montaña para leer poemas en bolas bajo la luz de la luna. Traemos a colación una cita sacada de una entrevista a Juan Tamariz: «hubo una época en que varios magos estábamos en la onda jipi o en la CNT. Arte y anarquía están bastante relacionados, y la magia ni te digo».

Estos prohombres y promujeres, eran capaces de conjugar su militancia de alto voltaje con la espiritualidad como si fueran la misma cosa. Sin embargo, nuestra generación lo ha dividido en etapas: primero practicamos el porculerismo activista contra la guerra de Iraq y ahora nos ponemos a buscar la paz interior, la conexión con la naturaleza y a darle abrazitos cariñosos a un ciprés moribundo. Algo parecido a lo que hicieron los revolucionarios de la Transición tras el trileo de Felipe. Muchos dejaron la vía política de pantalón de pana para irse a la espiritualidad sufi. Hay relatos interesantes en primera persona sobre todo esto, como los de Antonio Escotado o las *Filosofías del underground* de Luis Racionero. Tiene sentido: del rollo andalucista al andalusí no hay mucho trecho. Además, ya sabemos que los sufíes son proclives a buscar estados alterados de conciencia, tanto tolerando el vino y la grifa, como por otros medios sobreoxigenadores como la danza, el canto o las letanías. Y eso, claro, ayuda. El ahora sobrepuesto Evaristo Páramos recopila en su libro de escritos íntimos, *Cuatro estaciones hacia la locura* (2015), muchas de sus reflexiones originadas con el uso de las runas, el tarot, los animales indios y el I Ching. Para él, no hay futurología ni fenómenos ocultos. Son solo herramientas de auto conocimiento.

Así las cosas, y como no nos gusta el gimnasio ni nos dejan entrar en las iglesias, qué mejor que abrazar a la Pachamama y la energía astral. Nunca es tarde. Al fin y al cabo, también consideramos legítimo, para *losers* como nosotros, entender que para cambiar el mundo hay que empezar a cambiarnos nosotros mismos desde dentro. Quizás aquí se refuerza el principio lampedusiano de que «algo tenemos que cambiar para que todo siga igual». El único problema es que, con tanta conexión, sanación y bendición que logremos con estos métodos neopaganos, nos asalte la duda que expresara Manuel Molina magistralmente en una instalación de arte conceptual: «aquí, ¿cuándo coño se dice ole?». Namasté. ●

Texto: **Santiago Eraso Beloki**

INGENI(ER)O CULTURAL

Ilustra: **Inma Serrano**

inmaserrano.es

EL PODER Y LA CULTURA

Existe cierta unanimidad sobre la importancia social del arte y la cultura. Parece que todxs, con matices, estamos de acuerdo en que sus manifestaciones son bienes que debemos preservar y fomentar, porque sus diferentes expresiones —la lengua, los usos y costumbres, la manera en la que concebimos nuestras relaciones personales y sociales, las formas artísticas o las del conocimiento, la manera de vestir o de alimentarnos— conforman nuestras vidas y, aunque también sean ámbitos de confrontación y antagonismo, nos constituyen como seres humanos capaces de convivir en comunidad.

Para poder entender y combatir la actual deriva neoconservadora mundial y el resurgir de la extrema derecha en toda Europa, no debemos pasar por alto que la educación, el arte y la cultura son campos dialécticos de sentido, muchas veces contrapuestos, donde se dirimen formas muy dispares de existencia. Cuando proclamamos de manera bienintencionada sus valores abstractos, desde una visión idealista, olvidamos la peor cara de sus formas específicas más opresoras.

A lo largo de la historia, el arte, la cultura y la educación, nos han aportado herramientas para ayudarnos a pensar el mundo, para transformarlo y mejorarlo, pero también han sido poderosas y peligrosas armas para perpetuar el fanatismo y la intolerancia. El franquismo, el fascismo, el nazismo y el estalinismo, lo tenían claro, por eso utilizaron también el arte y la cultura para imponer su ideología de orden y autoridad. En este sentido, cualquier cambio político de las estructuras de poder puede estar condenado al fracaso si no está acompañado también por una transformación de las sensibilidades culturales que animan el conjunto de la vida. De hecho, aunque casi ningún líder político hable sobre cultura de forma específica, la mayoría la enarbola con orgullo genérico, como seña de identidad y marca nacional. Por ejemplo, cuando Santiago Abascal dice que VOX ha llegado a las instituciones para producir un cambio político, suele añadir cultural y lo hace pensando en que la cultura puede ser una de las mejores armas para terminar con las ideas progresistas que él identifica, sin matices, con doctrinas de izquierdas, en las que incluye, por supuesto, a cualquier ideología que no comparta su ideario totalitario.

La propia imagen que proyecta de sí mismo es un amplio catálogo de esas formas culturales que pretenden restaurar: virilidad

dominante, orgullo de raza, nacionalismo y militarismo patriótico a ultranza, antiliberalismo intelectual... características todas ellas que, sin ningún reparo, les hacen proclamarse admiradores de las grandezas y la superioridad del viejo Imperio español y, por supuesto, como no, de las bondades ideológicas de la dictadura franquista. Una superioridad que, en el caso español, se enarbola desde una supuesta identidad grecorromana, latina y cristiana —ultracatólica—, que se concibe desde la construcción de un imaginario racista que necesita enemigos internos para proclamar la primacía de los españoles al son del «nosotros primero». Este españolismo nacionalista, mítico, étnicamente homogéneo y antieuropeísta que defiende VOX supondría el menosprecio de cualquier forma de expresión cultural

o lingüística diferenciada de muchxs ciudadanxs del Estado, porque defiende una comunidad uniforme, en un territorio indivisible, un «pueblo» homogéneo con una sola cultura y religión y, desde luego, una lengua: el castellano. De esta manera, ese racismo naturalista que VOX enarbola encuentra en los migrantes el chivo expiatorio de los males económicos del país y de su decadencia cultural.

En sentido totalmente contrario a esa lógica xenófoba, Giorgio Agamben, en *Arqueología de la política* (2019, edición en catalán Ed Arcadia), cita a Shlomo Pines, autor de *El desarrollo de la noción de libertad* (1984), que ha formulado un interesante teorema para definir la identidad de los pueblos o la identidad cultural:

En general, cualquier cultura, en cualquier momento de su historia,

se construye siempre en combinación y en relación con otros pueblos y culturas diversas. Por lo tanto, la cultura que se crea en un momento determinado no es nunca una única cultura, sino que está, en cambio, constituida por el complicado encaje de las relaciones entre diferentes culturas. Así pues, cuando se habla de la identidad no se debe olvidar que se trata de una realidad temporal y discontinua. Esencialmente discontinua.

Con ello Pines invierte el enfoque habitual de los historiadores que, en general, consideran la realidad (judía, española, italiana, etc.) como un hecho y su desarrollo histórico como un problema. Pines, en cambio, considera que el desarrollo histórico discontinuo es un hecho y que la identidad es el problema. Pienso que esta inversión metodológica es muy importante para poder entender la cultura como un proceso en tránsito y no como una unidad de destino tal como la plantea la extrema derecha. Unx solo es unx mismx gracias y a través del cambio, del mestizaje, de la mezcla. Por tanto, el sujeto y la nación no serían sino ficciones normativas que buscan clausurar los procesos constantemente cambiantes de una multiplicidad de fuerzas heterogéneas, irreductibles a una única identidad, una única lengua, una única cultura o un único nombre.

En la misma lógica identitaria que VOX propone para la cultura nacional, los homosexuales, lesbianas o transexuales serían tratados como otras figuras de la antirraza; representarían la encarnación de una moral débil y el triunfo de las costumbres antinómicas de la virilidad que, en esencia, siempre es misógina y xenófoba.

No hay duda de que esta extrema derecha defiende la vuelta al orden patriarcal con el deseo de volver a convertir a las mujeres en sus «fieles aliadas y esposas». VOX asume una visión machista del mundo en el que las mujeres deben ocuparse, casi en exclusiva, de la reproducción y cuidado de la familia y, por consiguiente, de la expansión de la raza.

En definitiva, modelos de gobierno autoritarios que se apoyarían en el exceso de autoridad de las fuerzas de orden público y en el abuso judicial, con el menoscabo de nuestros derechos y la militarización de la sociedad, no solo aumentado el poder del Ejército, también permitiendo el uso particular de armas. Nuestra libertad, o lo que quede de ella, la pagaríamos con un aumento de todo tipo de medidas de control, censura, vigilancia sin restricciones y arbitrariedad ejecutiva. La discrepancia política y la libertad de expresión serían cercenadas y todxs tendríamos que comportarnos según los valores de ese nuevo orden. Una dictadura en toda regla. ●

HAY QUE ENTENDER LA CULTURA COMO UN PROCESO EN TRÁNSITO Y NO COMO UNA UNIDAD DE DESTINO

El artículo completo puede leerse en <http://santieraso.wordpress.com/>



Escribe:
José Pérez de Lama, Osfa
 Colaborador de *hackitectura.net*
 & Indymedia Estrecho.

Ilustra:
Ricardo

INDYMEDIA 1 - GAFAM* 42 (1999-2020)

NO ODIAS
 A LOS
 MEDIOS.
 CONVIERTE
 —TETE
 EN ELLOS.

Anda estos días Tim Berners-Lee promoviendo lo que llama un «nuevo contrato (social) para la Web». ¿Qué está pasando para que al *inventor* de la Web se le ocurra ahora plantear un asunto así? Pues ocurre algo que, aunque a milenials, generación Z, quincemayistas, pedros-sánchez y jóvenes varios pueda sonarle a chino, muchos y muchas de los que participamos en la construcción de los primeros diez o quince años de la Web sí que entenderemos.

Tal vez, una de las (pocas) cosas buenas de tener ahora más de cuarenta años de edad, y habiendo estado atento al mundo de la cultura digital durante las últimas décadas, es la de haber conocido de primera mano un proceso de cambio tecnológico bastante radical comparable al que pudo haber sido la aparición de la máquina de vapor a finales del XVIII y principios del XIX. Durante aquellos años de la emergencia de la Web parecía que había un mundo nuevo lleno de nuevas posibilidades y oportunidades. Aunque más adelante también pudimos ir viendo cómo se hacían realidad algunas de las opciones, hasta llegar a convertirse en *monstruosas*, y cómo otras se quedaban en nada, como si hubieran sido abortadas. Todo aquello que observábamos y que en parte nos pasaba se parecía un poco a cuando se lee un libro de historia o una novela de ciencia ficción, pero estando ahí en medio de todo, aunque fuera como protagonistas secundarios o, a lo peor, como figurantes... o como espectadores de gallinero.

Pudimos ver cómo el período culminó hacia mediados de la década de 2000 con el triunfo de las lógicas capitalistas que hicieron suyas todas las virtualidades y oportunidades que habíamos podido vislumbrar; usándolas, incluso, como medio para

ESTOS DÍAS
 RECIÉN
 HICIERON
 VEINTE AÑOS
 DE LA APARICIÓN DE
 INDYMEDIA,
 ALLÁ POR
 DICIEMBRE
 DE 1999, EN
 SEATTLE

volver a insuflar los decaídos *espíritus animales* del capitalismo a un nuevo ciclo aún más intenso; que eso parece ser lo que ahora vivimos o, más bien, padecemos.

Indymedia, —estos días recién hicieron veinte años de su aparición fulgurante (diciembre de 1999 en Seattle) y de ahí la presente reflexión—, representaba algunos aspectos de aquella *Web* (1.0 la llamaron en algún momento) que muchos de aquella generación imaginamos: ¿abierta?, ¿descentralizada?, ¿democrática?, ¿liberadora?, ¿emancipadora? Algunos o algunos lo recordaremos, y otros, la mayoría, no tendrán idea de qué fue aquello; 20 años son muchos años... e incluso a los que estuvimos allí creo que a veces nos parece más un espejismo que algo real. De forma muy sintética, Indymedia era una red de redes

—se decía así también de internet entonces—, distribuidas globalmente para producir información independiente, *bottom-up*, etc., pero que en su proceso de desarrollo o de *emergencia* se constituyó también en una red de lo que algunos llamábamos «producción biopolítica», esto es, de producción de otras formas de vida, relaciones sociales y de poder, subjetividades y esas cosas. Cabe señalar algo más que hoy resulta bastante sorprendente: que Indymedia en aquel momento era de las cosas más avanzadas, la vanguardia conceptual y tecnológica de internet. Durante algunos, pocos años, el *software* libre, la proliferación de la cooperación y lo que se llamó la «ética hacker», las «contracumbres» y los foros sociales mundiales, la globalización de la comunicación y las luchas, la prosperidad pre-crisis... a muchos nos parecía que algo de

verdad diferente estaba (casi) a punto de ocurrir.

Veinte años después, tristemente, el escenario es bien diferente. La crisis, la austeridad y el disciplinamiento asociado, por un lado, y el éxito arrasador del capitalismo digital, por el otro, hacen que lo de aquellos años nos parezca hoy más un sueño o un espejismo, como decíamos, que otra cosa. Entre las muchas descripciones de la situación actual, la del Stack de Benjamin Bratton (2015), me parece que es una de las más acertadas: una nueva hegemonía planetaria que tiene entre sus pilares fundamentales los grandes proyectos tecnológicos de control social y de extracción del valor de la cooperación. El subtítulo del libro de Bratton es precisamente «*software* y soberanía». El equipo que representarían los Berners-Lee, Stallman, Swartz, Indymedia, Wikipedia y tantos otros sufrimos una derrota estrepitosa... Y aún cabe preguntarse, incluso, si los activistas del *software* libre, la cooperación sin mando y las redes descentralizadas, en realidad, sólo estábamos haciendo la cama al capitalismo digital. O si, por el contrario, aquello constituía verdaderamente una alternativa truncada, malograda, que fue capturada o comprada, o lo que fuera, por los que ahora tienen la sartén por el mango (de la nube).

Esta es la pregunta que planteaba Franco Berardi, *Bifo*, tan buen amigo de Indymedia, en su libro *Futurabilidad* (2017): en cualquier presente existen múltiples futuros posibles; la potencia sería la energía subjetiva que despliega las diferentes posibilidades y hace que sucedan unas u otras, lo que convertiría lo posible-virtual en actual; el poder serían «las selecciones (y las exclusiones) que están implícitas en la estructura del presente, la selección y la ejecución de una de las posibilidades, y simultáneamente la invisibilización (y la exclusión) de las otras muchas posibilidades».

Llegados al 2020, podría decirse que en este juego tecnopolítico de las tres *Ps*, posibilidad, potencia y poder, el equipo GAFAM, o como lo prefiramos llamar, está arrasando al equipo de Berners-Lee, Indymedia y jipis varios. A ver cómo se da la década que ahora comienza. ¡Salud y convivencia! ●

* GAFAM: acrónimo de Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft.

Atravieso la fachada de una calle cualquiera de Sevilla para adentrarme en un estudio colmado de candelabros dorados sacados de pasos de Semana Santa. Por las alturas se posan, y observan curiosos, dos pavos reales (no reales). En una bolsita, dispuestas para ser pegadas, diez uñas postizas con motivos tribales y cofrades. Sobre una mesa de trabajo dos copas de vino tinto.

Así me recibió un caluroso mediodía de invierno en Sevilla la artista multidisciplinar Pilar Albarracín, una mujer que le da la vuelta a las tradiciones y estereotipos de Andalucía para expresar sus inquietudes y utilizarlos como agentes de cambio. El pasado 28 de febrero cerró las jornadas sobre Conservación de Arte Contemporáneo en el Museo Reina Sofía con una ponencia sobre cómo conservar la memoria de lo maravilloso que se genera al presenciar una obra artística efímera. Arte, maravilla y magia, tres palabras que revolotean entre las piezas de la artista sevillana.

¿CUÁNDO Y POR QUÉ NACE PILAR ALBARRACÍN?

Nace en 1968, el 27 de septiembre por la noche tarde, de madrugada. Y del por qué, no tengo ni idea.

¿Y COMO ARTISTA?

Supongo que empecé a trabajar sin ser muy consciente de que me iba a dedicar a esto. Luego, que seas un personaje o no, lo decide la gente más que tú. No es mi voluntad.

¿CUÁL ES TU MOTIVACIÓN A LA HORA DE CREAR?

Es una curiosidad de conocer otras cosas, de experimentar, buscar respuestas a preguntas.

¿CON QUÉ DISCIPLINA TE SIENTES MÁS CÓMODA?

Con todas por igual.

¿QUÉ QUIERES CONTAR?

Por un lado que el arte tiene una capacidad movilizadora real y que creo que hay que creer un poco en la magia, en la magia de la vida que es posible. También el sentido del humor, que es necesario para poder sobrellevar todo lo que va surgiendo, de una forma más enfocado hacia lo positivo.

¿POR QUÉ LA ESTÉTICA ANDALUZA?

Cuando empecé mi serie de trabajos aquí en España era porque había estado fuera y me había dado cuenta de la idea tan superficial que tenía la gente de nosotros, que era algo así como: España *igual* a tortilla de patatas, paella, flamencas, toros; y somos muchas más cosas.

Utilizo la estética andaluza pero la compagino con otras estéticas que me gustan. ¿Por qué no usar lo que tienes más cerca y que también se merece una relectura desde otro posicionamiento? Me gusta por evitar prejuicios empezando por lo más cercano.

EN 1993 PARTICIPASTE EN '100%', LA PRIMERA EXPOSICIÓN ESPAÑOLA SOLO DE MUJERES QUE ACOGIÓ EL CAAC EN SEVILLA: ¿CÓMO FUE?

Fue una experiencia bastante buena para mí, me aportó muchas cosas porque además de ser una exposición también pretendía abrir la visión sobre el feminismo en España y en otros países. Había charlas, encuentros con artistas, comisarias, teóricas feministas, etc. Me encargaron una pieza específica y sí, para mí fue un antes y un después.

¿CÓMO VES EL PANORAMA PARA LAS MUJERES ARTISTAS?

Creo que con el tiempo ha ido mejorando pero aún queda mucho, tanto en el tema de la mujer como otros colectivos que están bastante castigados.

¿CUÁL ES TU EXPERIENCIA COMO MUJER ARTISTA EN SEVILLA?

He tenido que aprender a manejarme, ya que siempre he estado en contextos donde la mayoría eran hombres, esa ha sido mi realidad constante. Últimamente me ha molestado que se hayan utilizado términos como «exposición de mujeres» o «exposición feminista» por asuntos políticos,



ENTREVISTA A PILAR ALBARRACÍN FLAMENCAS COMO ARMA POLÍTICA

Pilar Albarracín juega con el folclore andaluz y lo transforma en arte reivindicativo que interpela hasta lo más profundo de la condición humana.

numéricos, cuando en el fondo no ha habido una verdadera intención de cambiar las cosas, las realidades.

FLIPO CADA VEZ QUE VEO TU OBRA VIVA ESPAÑA: ¿DE DÓNDE SURGE LA IDEA?

Las ideas no me salen de golpe, va siendo un cúmulo de preocupaciones, curiosidades. Esta obra en concreto está dentro de un grupo de trabajo al que pertenezco donde charlamos sobre la identidad española, y en este caso jugaba con la idea de la canción *Viva España* que es una melodía muy reconocible fuera de nuestras fronteras y que te cuestiona sobre la identidad.

¿CÓMO CREES QUE LO VIO LA GENTE?

Me encanta crear esa confusión rápida en el ámbito cotidiano, en el espacio público, cuando los transeúntes que son el público, no sabe qué está pasando. La gente se preguntaba si yo era la alcaldesa, pensaban que era alguien famosa. En esos momentos te das cuenta del mal que hace la tele y la prensa amarilla, que van inculturizando.

MI SENSACIÓN ERA LA DE AGOBIO SOBRE LA IMPOSIBILIDAD DE DESPEGARTE DE LA IDENTIDAD...

...y también de las apariencias. Normalmente mis obras tienen diferentes lecturas y estratos de información y ya cada cual busca el más cercano. *Viva España* habla de la persecución de las famosas hasta el agobio. Te imaginas que es alguien importante simplemente porque rellena un tipo de cliché.

¿QUÉ VISIÓN CREES QUE TIENEN EN EL EXTRANJERO DE TU ARTE: ¿LO ENTIENDEN?

Lo entienden estupendamente. Si quitas la primera capa que es puramente estética (el uso del color, las faldas de volantes, los lunares, etc.) lo que hay detrás es cualquier cultura. Yo trabajo con mis estereotipos, pero todas las culturas tienen una imagen estereotipada.

¿CÓMO CREES QUE SE INTERPRETA AQUÍ TU ARTE?, ¿QUÉ COMENTARIOS HAS RECIBIDO?

De todo tipo: buenos, malos, eso es lo interesante. Si siempre fuera bueno sería preocupante, pero tengo la satisfacción de que a mucha gente le llega mi trabajo.

¿QUÉ BUSCAS CON TU ARTE: CONTAR, HACER CRÍTICA O ESCANDALIZAR?

Escandalizar no me gusta; contar y hacer una crítica es lo que intento. Que cómo lo hago le pueda resultar escandaloso a alguna gente me da igual, no es mi propósito. Me parece que las cosas por sí solas, si hacen resonar algo en las personas que lo reciben, es suficiente. El escándalo es un punto más que no me interesa. Entiendo que presentar las tradiciones de otra manera saca a la gente de su espacio de confort.

¿CÓMO VIVISTE LA ACCIÓN VIOLENTA EJERCIDA CONTRA EL CUADRO DE CHARO CORRALES, RASGADO EN LA EXPOSICIÓN 'MACULADAS SIN REMEDIO' EN CÓRDOBA?

Me parece que muchos problemas vienen de la mala educación general, desde la escuela, y para mí la libertad, y por supuesto incluyendo la libertad de expresión, por ser nuestro medio de comunicarnos con los otros, es lo más importante. Creo que nos queda mucho por aprender. Tenemos una gran labor de inculcar nuevos valores para que las generaciones del futuro sean más abiertas, y no que tengan que tolerar, porque al final tolera quien puede. Me sorprende que haya actos tan duros por culpa de la falta de respeto a otras opciones posibles, validísimas. Es muy fuerte que en el siglo XXI siga habiendo gente con tantos prejuicios.

ADEMÁS EN EL ARTE TE EXPONES TANTO...

El arte debería ser el laguito donde calmar tus heridas y tus llagas, eso lo decía Lorca. Ahora el arte es un poco más de lo mismo.

¿ESTÁ CONTROLADO?

No es general, pero hay una gran parte del arte que está acomodado. Las inquietudes que a veces mueven al artista son inquietudes personales de ser artista y ya, y no tanto de generar mensajes reales que se podrían transmitir. El arte es una herramienta política, social, de cambios en el sistema educativo, en la cultura...

¿CÓMO UTILIZAS TU ARTE EN ESE SENTIDO MÁS REIVINDICATIVO?

Yo lo hago como yo puedo, y relacionado con mi arte más conectado a lo folclórico, me parece que está muy bien no avergonzarnos de algo que es nuestro porque además es extrapolable a cualquier cultura, ¿por qué unas ensalzan lo suyo, lo característico, lo particular, y otras se avergüenzan o quieren ser como los otros? A veces considero que en España tenemos bastante complejo y nos parece que lo que hacemos no es tan bueno, cuando es buenísimo. Tenemos una riqueza cultural impresionante y no nos lo creemos.

APARECES COMO PROTAGONISTA EN MUCHAS DE TUS OBRAS: ¿POR QUÉ?

Cuando empecé a trabajar lo hice experimentando con mi cuerpo, con mi relación conmigo misma y también mi relación con el medio. Surgió así. Ahora estoy trabajando con otras personas. Se transmiten cosas diferentes si tú eres la artista y eres el motivo de tu trabajo que si trabajas con otras artistas. Hay muchas diferencias, por ejemplo la implicación. En una parte de mi trabajo no salgo y significa otra cosa.

El arte hecho por mujeres es un arte que es muy experimentado en los propios cuerpos, y eso me gusta porque hay una continuidad en el arte vinculado al cuerpo: acción, performance, fotografía como documentación, etc.

¿CUÁL HA SIDO TU EVOLUCIÓN COMO ARTISTA?

Yo ni me he dado cuenta, yo he seguido y ya, y de pronto han pasado 30 años. Puedo decir que es bastante difícil compatibilizar tu vida privada con tu trabajo. Ser artista no es un trabajo, es una forma de vida, y tienes que modular todo a la vez: la maternidad, el día día, etc.

Ser artista no es algo que te tenga que gustar mucho, es algo que te tienes que crear, que sea muy profundo, muy tuyo, muy verdadero, para llevarlo con naturalidad, si no, sería muy pesado.

¿LA VIDA DE LA ARTISTA ES UNA VIDA SOLITARIA?

Al final siempre estas muy cómoda trabajando sola, en un espacio apartado, eso no quiere decir que no me guste tener una vida social o compartir con colegas, pero me gusta tener mi espacio, entonces está bien. Lo que es difícil a veces es cómo encontrar tu espacio con los otros, con las otras, tu espacio de compartir. El primer año al volver a Sevilla me preguntaron qué es lo que echaba de menos y lo que más echaba era las charlas con mis amigos. En Madrid, donde tenía mi grupo de colegas, quedábamos para cenar y al final eran horas y horas de charla, de compartir, de debatir, y ese movimiento te genera preguntas, te da respuestas; eso lo echo de menos, mi núcleo de gente. Es muy importante tener compañeros y compañeras con los que debatir, compartir experiencias, eso es lo que te hace tener preguntas para generar más trabajo.

El mundo del artista es solitario pero alegre, porque lo más triste es quien está rodeada de gente y está sola. Yo estoy sola ensimismada en mi mundo, pero después tengo mi gente con la que tengo una conexión super especial y da igual que estén lejos. Lo triste es estar solo y acompañado.

¿CÓMO ES TU DÍA A DÍA?

Yo me levanto temprano, sobre las 7, y tengo un estudio con varias personas que vienen a trabajar o a estudiar sobre las temáticas que nos interesan. Así vamos abordando los proyectos. Actualmente estoy empezando a desarrollar dos nuevas vías: la tesis (llevo dos años investigando) y también estamos trabajando en piezas vinculadas al mundo del sonido. Es ver el arte desde otras perspectivas.

¿CÓMO TE SIENTES CUANDO EXPONES UNA OBRA?

Doy por terminada la obra cuando la he hecho. El momento de ser expuesta es otro estadio diferente. Siempre te gusta que a la gente que confía en ti y le interesa tu trabajo, le guste, le agrade, le genere cuestiones... pero para mí en ese momento ya está terminada. La retroalimentación que recibes a veces coincide con lo que quieres contar y a veces te transmite cosas nuevas.

¿CUÁNDO EMPIEZAS ALGO SABES CÓMO VA A TERMINAR?

Para nada, puedo intuir algo: si estoy muy contenta, muy excitada, con mucha ilusión, casi siempre acaba bien. Luego depende, puede acabar bien para mí y no gustarle a la gente. A veces no me gusta el resultado pero pienso que transmite algo. El proceso es siempre una apuesta.

¿QUÉ DIFERENCIAS HAS ENCONTRADO ENTRE TRABAJAR EN ESPAÑA Y EN OTROS ENTORNOS?

He empezado a trabajar aquí, pero siempre con una visión internacional, así que depende de las personas con las que trabaje. Lo más representativo aquí es la situación general del artista de precariedad: cuesta mucho recibir una retribución por tu trabajo. Poco a poco las instituciones públicas y privadas se están acostumbrando a valorar y pagar por tu trabajo, porque la realidad del artista, si vive solo de su arte, es muy complicada.

Si no tienes otro trabajo, o si no eres rica o tienes una pareja que te mantenga, vivir del arte no es fácil. O entras en unos circuitos de comercialización de tu trabajo o mercado donde mover tu trabajo o es muy difícil vivir, porque las instituciones no contemplan que el artista hace un trabajo que tiene que ser remunerado: ganan los carpinteros, los guardias de seguridad, la gente de la sala; todo el mundo cobra menos el artista por el motivo que llevo escuchando toda la vida: «eso le sirve al artista de promoción», pero con la promoción no se paga la luz ni se come. Tenemos que seguir luchando por encontrar un equilibrio entre el trabajo y la dimensión más económica del arte.

¿SIENTES QUE TU TRABAJO SE RECONOCE?

Sí, recibo muchas muestras de ello y estoy encantada, pero me gustaría que eso fuera extensible a otras personas que conozco que no tienen tanto reconocimiento, pero que cuentan con una labor de años de trabajo maravillosa.

¿FUE DESDE EL PRINCIPIO?

Hay artistas que luchan por un reconocimiento y su ilusión es conseguirlo, y luego hay otro tipo de artistas, entre las que me incluyo, que trabaja en esto porque es lo que sabe hacer, y después puedes tener reconocimiento o no. Eso te puede aplacar o tener ansias de más. A mí cuando viene alguien y me dice que mi trabajo le gusta o le toca la fibra sensible, o que le ha evocado algo, a mí me encanta, porque es el mayor pago a mi espíritu. Pero luego está la parte más mercantil que, para bien o para mal, es necesaria, porque para producir una obra tienes que pagar a otras personas y esa parte no quita la otra, se complementan, y te da la oportunidad de llegar a mucha gente e ir creando un colchoncito de personas que se sienten menos solas.

¿CONSIDERAS TU ARTE ANDALUZ, SEVILLANO O ESPAÑOL?

No lo considero. Hombre, mucha gente me ha dicho que hay pocos artistas españolxs que se note que son españolxs, y que a mí se me nota. Eso me parece fenomenal, creo que está bien que se note tu raíz.

¿CÓMO SIENTES TU RELACIÓN CON EL ARTE?

El arte al fin y al cabo es investigar, si no, no tiene mucho sentido. Investigar es apostar, trabajar con la parte que nunca trabajas. Es interesante también tener cierto reconocimiento porque al valorar tu obra y entrar en el sistema es posible romper con lo establecido, concienciar, abrir los ojos. ●

VIGILANCIA PERMANENTE

Ale • Equipo de EL TOPO

En 2013, un analista de las agencias de inteligencia estadounidense hizo una de las mayores filtraciones de la historia, la cual dibujaba un panorama desolador de control masivo. Gracias a estas terminamos de entender cómo el impacto del 11S y la *convencionalización* de las tecnologías digitales habían funcionado como catalizadores de una serie de programas de espionaje de alcance global: programas indiscriminados sin intervención judicial y efectivos, en parte, gracias a la connivencia de grandes gigantes corporativos. Edward Snowden adquiría así el linaje de *whistleblower* (denunciante), que es representado en el imaginario colectivo por Julian Assange o Chelsea Manning.

Pero, como todas ellas, Edward Snowden merece un análisis específico, en este caso por la escala de sus filtraciones; porque estas apuntalaron como lugar común el «carácter sistémico y cotidiano» del espionaje, y —un punto que merece la pena destacar— porque, a diferencia de los anteriores, tuvo, de algún modo, éxito. Edward Snowden es uno de los pocos que le ganó la partida a las agencias que le habían entrenado. Gracias a decisiones valientes que le permitieron construir la legitimidad y eficacia de su acto desobediente y, en cierto modo, su calado político más allá del contenido específico de las filtraciones en sí: que no parece que hayan permeado en el inconsciente colectivo más allá de vaguedades.

Es por ello que *Vigilancia permanente*, autobiografía escrita desde su exilio en Moscú, es un libro interesante. Tal vez algo afectado, a ratos, en su defensa de unos valores americanos que probablemente nunca han existido como tales, pero un libro honrado e inteligente, bien construido, y sumamente esclarecedor en sus detalles sobre el funcionamiento de las agencias de inteligencia americana y el factor humano que las sostiene. En suma, un libro valioso y recomendable. Porque una sociedad insensibilizada ante la aparente inevitabilidad de su *vigilancia permanente* es una sociedad condenada a un totalitarismo descarnado. ●

III FESTIVAL MACARENA ANTIRRACISTA

Oscar • Equipo de EL TOPO

Por razones que ya conoces, este festival no pudo llevarse a cabo, pero aun así queremos destacar su relevancia y lo que hubiera sido.

Es probable que cuando este EL TOPO caiga en tus manos ya haya sucedido pero, aun así, lo queremos destacar. El 21 de marzo de 2020, las organizaciones Macarena Para Todas, Plataforma Somos Migrantes, Mujeres Supervivientes, Fakali, UCFR (unidad contra el fascismo y el racismo) y Mujeres de la Otra Orilla, han organizado en el barrio de la Macarena de Sevilla su III Festival Antirracista por la Interculturalidad. La Mesa por la Educación del Polígono Norte estuvo también implicada. Tras la incendiaria visita de la extrema derecha el pasado mes de noviembre, con el objetivo de criminalizar y estigmatizar a las personas menores migrantes que habitan el barrio, y de obtener rédito electoral, este evento es todo un logro además de motivo de alegría.

Todo sucedió en el parque plaza del Olivo del Polígono Norte de Sevilla. Comenzaron las actividades la escuela de batucada Rua Ruido y el grupo de fusión Trandalúh. Tras esto se realizó la performance feminista *El violador eres tú* que partiendo de Chile ya ha viajado por todo el mundo. También se representó la obra de teatro *El demonio es inocente*. La guinda la pusieron el grupo Ninki Nanka y su música de Senegal regada de kora, balafón y djembé, y Tukuy Yawar, quienes nos deleitaron con música tropical andina. Todo este programa fue acompañado de información y actividades de colectivos sociales contra el racismo y por la diversidad. ●

16 AÑOS DE HUERTO AUTOGESTIONADO

Ana Belén • Equipo de EL TOPO

Bajo un sol cálido de febrero, por los bancales zumban los abejorros que ponen música a la mañana entre las flores; las papas se mantienen esbeltas entre las capuchinas y las ortigas van haciéndose un sitio en los lugares sombríos. La huerta más antigua de Sevilla fue rescatada hace 16 años de un proyecto de urbanización municipal gracias a la resistencia y la ilusión de las vecinas y vecinos del casco histórico, y por ello se celebró una gran fiesta de aniversario, un momento de compartir, de aprender y de disfrutar en el entorno del Huerto del Rey Moro.

Más de quinientas personas acudieron a este espacio comunitario, donde hubo actividades para niños y niñas, se realizaron charlas sobre agua, diversidad e importancia de las plantas, y también se pudo disfrutar de música y comida ecológica. El aniversario fue un momento para que muchas personas se acercarán por primera vez a este espacio y así abrirlo a toda la ciudad. La intención ha sido, aparte de la celebración, promover actividades culturales alternativas relacionadas con la autogestión y la naturaleza. Se compartió por primera vez el *manifiesto del vivero*, que es un proyecto que se sale de los límites del Huerto, ya que se están cuidando muchas nuevas plantas para que sean trasplantadas en otras zonas de la ciudad y expandir los espacios verdes todo lo posible, buscando un entorno humano más habitable y con mayor diversidad vegetal. ●

CIERRA SANTA CLETA

Isabel Porras • Isabel Porras

Cuando pensábamos en cerrar Santa Cleta, ese taller de bicis, ese algo más que significa la vida, siempre decíamos: «no podemos, porque aquí está todo el romanticismo de la tierra». En esos doscientos metros de local en la Macarena con bicis hasta en el techo estaba nuestra alma agarrada, las bicis no estaban solas. Y bajo este faro, bajo esta Santa de ateas, mantuvimos y desarrollamos un proyecto bonito, que creó tejido de barrio, que unió a muchas personas. Tuvo mucho impacto social, porque muchas mujeres y hombres comenzaron a utilizar la bicicleta tras conocernos, e incluso nos atrevemos a decir, a amarla.

Creímos en Santa Cleta y seguiremos creyendo para siempre, porque Santa Cleta no era una tienda de bicis, era nuestra forma de ver el mundo y de cambiarlo aportando lo que podíamos. Tan solo con levantar la chapa cada mañana y entrar, sabías que ese lugar era diferente.

La pena y la culpa se apoderaba de nosotras cuando pensábamos en cerrar y, contra viento, marea y facturas, seguíamos con el proyecto, pasando por alto precariedad y estreses varios. La vida empezó a cambiar, incluso cambiamos de década; tuvimos hijas, nos divorciamos, nos juramos amor eterno, nos mudamos y mil cosas, y entonces, llegando a la cuarta planta de la vida comenzamos a quitarnos las gafas del romanticismo obligados por situaciones vitales. En ocho años la vida cambia mucho y la vida nos llevó a desear realizar nuevos proyectos tanto familiares como laborales.

Ha sido una decisión muy dura, porque el cierre de Santa Cleta ha tenido más de decisión que de imposición. Muy dura porque llevábamos la bici en las venas, y en realidad ahí sigue, pero de otra forma. Y muy dura porque a esta edad ya sabes que todo lo que vive, también muere.

Hemos bailado mucho en esta revolución. Nunca olvidaremos todo el cariño de las personas que estaban en el entorno, de nuestras fieles clientas, de las que aprendieron a montar y de las que nos enseñaron a nosotras.

Nunca olvidaremos las salidas en bici cada 8M o ser el refugio personas que viajaban en su bici; nunca olvidaremos a muchas con nombre y apellido que eran parte de Santa Cleta. Nunca olvidaremos muchos momentos y, por eso, sabemos que ha sido tiempo ganado y no perdido. Cuando a un papá le dijeron que su bebé podía tener cáncer de huesos y pasó esa misma tarde en Santa Cleta arreglando su bici, intentando distraerse; y qué feliz fue el momento en que nos enteramos de que su bebé estaba sano. Cuando trajimos un camión lleno de bicis de Holanda y no entraba por las calles, y vino toda la policía de la ciudad a ver cómo sacaba el camión, ¡ahí la liamos pero bien! Cuando venía gente de Estados Unidos o Latinoamérica a conocerte solo porque te seguía por las redes... Cuando la gente venía a vernos, así porque sí, sin bici, para hablar. Cuando el vecino pedía una herramienta, cuando nos concedían un proyecto y eso significaba que seguíamos sobreviviendo. Cuando las mujeres pedaleaban por primera vez, cuando las niñas se llevaban su primera bici, cuando hinchábamos las rueda gratis y la gente respondía sorprendida: ¿pero gratis? Cuando algún alumno de mecánica avanzada te contaba que estaba trabajando en otra tienda o había montado un taller, eso era una alegría; cuando nos entrevistaban para esto y lo otro, cuando vino un investigador y nos dijo: ¿sabes que esto es una oficina técnica de promoción de la movilidad? Cuando la gente se quejaba, porque las bicis tenían una vida propia y alguna vez tardaban en dejarse reparar.

Santa Cleta nos ha cambiado para siempre, nos ha hecho quienes somos y nos ha ofrecido la oportunidad de continuar transitando una vida feliz. Por ello, Santa Cleta siempre estará abierta con todas las que formamos parte de aquella vida romántica. ●



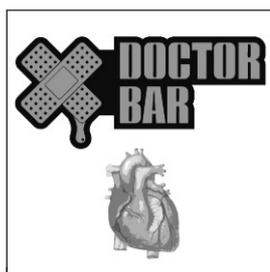
Mediación para el cambio social
www.zemos98.org



C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop
625 945 218



C/ Feria 94 - Alameda
FB: doctorbar.sevilla



Ecologismo social
ecologistasenaccion.org

El Topo también es posible gracias al apoyo de estas entidades y colectivos. Construye comunidad haciéndote entidad asociada.

Información y tarifas:
susccripcion@eltopo.org



C/ Pasaje Mallol 22
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com
653 664 588 / 675 871 543



FB: redsevillaecoartesana
sevillaecoartesana@gmail.com



www.andalucia.isf.es
info@andalucia.isf.es



954 540 634
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.
lafugalibrerias.com



www.editorialbarrett.org
TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1
www.larendija.eu



C/ San Luis 50 / 954 916 333
www.contenedorcultural.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9
www.tertulia-coop.com



Puma - Red de moneda social
FB: MonedaPuma



Virgen de la Antigua 1
FB + IG: lalbahacaherbolario



C/ León XIII 61
www.lascomadres.es



Up-welling Social
www.surgencia.net



954 633 800
www.derechosalsur.coop



Facilitando transiciones ecosociales / latransicionera.net



955 027 777
www.autonomiasur.org



C/ Enladrillada 36
www.huertodelreymoro.org



C/ Miguel Cid 80
FB: Animagaleriataverna



957 167 258 / 651 992 838
www.transformando.coop



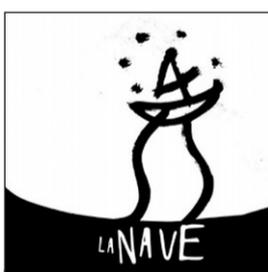
610 800 308
lacocinadetramallol@gmail.com



Serigrafía & risografía
www.ultimomono.com



Medicina Tradicional China
667 253 556 / www.kisana.es



Circo y otras artes escénicas
C/ Cartografía 16



C/ San Hermenegildo 6A
955 358 405



C/ Antonio Susillo 28-30
www.madafrica.es



Psicóloga y sexóloga feminista
677 322.142



Bar vegano. Mercado del Arenal
www.veganitessen.es



C/ Pasaje Mallol22
www.lanonima.org



Equipo CRAC
www.redasociativa.org/crac/



www.buenaventura.cc
info@buenaventura.cc



Plaza del Pumarejo 1
www.pumarejo.es



Educación para la sostenibilidad
www.hadiqa.org / 688 906 600



La Radio Ciudadana
www.radiopolis.org



C/ Procurador 19 / Triana
FB: sala-el-cachorro

